



Atilio Borón, politólogo y sociólogo argentino. (págs. 8 y 9)



Inalvys Rodríguez, asesora cubana en temas de Género y Desarrollo. (págs. 18 y 19)



cubainformación

Televisión por internet, web de noticias, prensa y radio

www.cubainformacion.tv

Número 13
Primavera de 2010
Ejemplar gratuito

Manifestación en Madrid

Cubainformación.- Decenas de organizaciones del Movimiento de Solidaridad con Cuba y asociaciones de cubanos y cubanas residentes en Europa han convocado una gran manifestación en Madrid en favor de la Revolución cubana, bajo el lema "Cuba no está sola", el domingo 25 de abril, a las 12 del mediodía.

Las organizaciones convocantes indicaron a CUBAINFORMACIÓN que esperan reunir a miles de personas solidarias con la Revolución cubana en estos momentos de agresión mediática y diplomática. Para ello, han hecho un llamamiento a todas las asociaciones de amistad con Cuba, a las asociaciones de cubanos y cubanas residentes en el exterior y a todos los colectivos solidarios con Cuba y con el resto de procesos de liberación nacional.

La marcha está convocada en Glorieta de Bilbao, y su recorrido llegará hasta Colón.

Lecciones de manipulación



¿Aplicamos la legislación de otros países a los "disidentes" cubanos? (pág. 4)

Contrarrevolución

Una conjura de medio siglo (pág. 10)



Desmontando el guión mediático de las Damas de Blanco (págs. 16 y 17)

La nueva América

Chávez y el asunto ETA-FARC: el circo continúa (pág. 20)

Cuba: guerra mediática para la intervención



Escolares durante la Parada Martiana en el Parque Central de La Habana Vieja.

/ FOTO: EDUARDO CAMINO

Hoy, estamos en el centro de una de las más brutales campañas contra Cuba, que coordina diversos elementos nuevos, interconectados, en un escenario evidente de guerra de propaganda: huelguistas de hambre, "disidentes", *bloggers*, artistas que un día militaron en la izquierda, etc.

Es un escenario de guerra, y el Movimiento Internacional de Solidaridad con Cuba debe actuar en consonancia. Con las armas de la información y la movilización. A pesar de la brutal censura, de la manipulación informativa total, de las mentiras constantes. Para demostrar, una vez más, que Cuba no está sola. Que está acompañada por millones de seres humanos que creen en un mundo distinto, más justo, más humano. Un mundo que necesita a la Revolución cubana. Porque en Cuba se juega hoy el destino de los sueños de la Humanidad.

Cuba denuncia ante la UNESCO a transnacionales de la desinformación

El gobierno de Cuba denunció ante el Consejo Ejecutivo de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el papel de las transnacionales de la desinformación "por su divorcio con la realidad del mundo en desarrollo, y su promoción del pensamiento único y uniformador".

Juan Antonio Fernández, presidente de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, criticó los mecanismos que han permitido el culto del mercado, "que en sus informes habla de libertades y pluralismo, pero censura el software libre".

Destierra la necesaria búsqueda de un nuevo orden comunicativo e informativo,

con un periodismo ético y responsable, que cultive la inteligencia y concientice a los pueblos de los graves peligros que enfrenta la humanidad, puntualizó.

En otra parte de su discurso, Fernández se refirió a la crisis estructural que impacta y pone en riesgo la supervivencia misma de la especie humana: "Es la crisis del modelo dominante, del capitalismo neoliberal, que impone su modelo consumista y derrochador, enemigo del planeta y su biodiversidad, y que hace pagar a los eternos marginados los efectos devastadores de su insaciable voracidad".

Fausto Triana
Prensa Latina



ILUSTRACIÓN: EL TABURETE

Cuba: guerra mediática para la intervención

Usted ponga las ilustraciones, yo pondré la guerra”, decía en 1898 el magnate de la prensa estadounidense William Randolph Hearst a uno de sus dibujantes enviados a La Habana. Éste, que tenía por misión el envío de viñetas sobre las atrocidades del ejército español en el conflicto contra el independentismo mambí, le había enviado previamente un telegrama que rezaba: “Todo está en calma. No hay guerra. Quiero volver”.

La élite política y económica de Estados Unidos estaba interesada en la intervención de su país en el conflicto, y la prensa sensacionalista de la época realizó un eficiente trabajo de legitimación de aquella. EEUU intervino y salió vencedor de la guerra. Se cerraron las posibilidades de independencia real para Cuba y se abrió un largo período de sometimiento neocolonial de la Isla por parte del imperio yanqui, que fue truncado, el Primero de enero de 1959, por el triunfo de la Revolución cubana. El imperialismo norteamericano no ha perdonado aún esta afrenta.

En la actualidad, la prensa y el poder mediático siguen actuando con el mismo nivel de impunidad, pero con

proyección global y con un poder inmensamente mayor. Los medios de comunicación son el aparato de propaganda de los grandes poderes políticos y económicos del planeta, y la más eficiente arma de legitimación del sistema capitalista global. Un sistema capitalista herido por una de sus más graves crisis estructurales que, hoy, necesita desviar la atención de sus dramas sociales y, a la vez, frenar cualquier posibilidad de expansión exitosa de experiencias políticas que le hacen frente.

A la ya antigua guerra mediática contra la Revolución cubana desde EEUU, se ha unido, en los últimos tiempos, con inusual inquina, un tropel de grandes corporaciones de la comunicación y la información de Europa. Hoy, estamos en el centro de una de las más brutales campañas contra Cuba, que coordina diversos elementos nuevos, interconectados, en un escenario evidente de guerra de propaganda: huelguistas de hambre, “disidentes”, bloggers, artistas que un día militaron en la izquierda, etc. Decenas de medios de comunicación, privados y públicos de Europa, con audiencias diarias de millones de personas, son el púlpito

privilegiado desde el que los colaboracionistas cubanos justifican las decenas de millones de dólares asignados para ellos en los presupuestos del gobierno de EEUU, y desde el que arrepentidos de la militancia de izquierda tratan de exculpar sus culpas por haber defendido algún día la Revolución cubana. Políticos de la derecha y la socialdemocracia son, por otro lado, el ariete diplomático que colabora vergonzosamente con el bloqueo norteamericano desde la Unión Europea, que contra Cuba evidencia sin tapujos, hoy, su esencia imperialista.

Es un escenario de guerra, y el Movimiento Internacional de Solidaridad con Cuba debe actuar en consonancia. Con las armas de la información y la movilización. A pesar de la brutal censura, de la manipulación informativa total, de las mentiras constantes. Para demostrar, una vez más, que Cuba no está sola. Que está acompañada por millones de seres humanos que creen en un mundo distinto, más justo, más humano. Un mundo que necesita a la Revolución cubana. Porque en Cuba se juega hoy el destino de los sueños de la Humanidad.

www.cubainformacion.tv
Televisión por Internet,
web de noticias, prensa y radio

Contacto:
cubainformacion@cubainformacion.tv
tf: 94-4151107
EUSKADI-CUBA
Prim 43 48006 Bilbao

DISEÑO WEB / LOGOS
HAIUR
EQUIPO TÉCNICO AUDIOVISUAL
Helena Bengoetxea, José Manzaneda, Juan Carlos Verguizas

Depósito Legal: BI-2141-07
Impresión: ZEROA Multimedia

Esta publicación trimestral gratuita es parte del proyecto de comunicación alternativa CUBAINFORMACIÓN, impulsado por el Área de Medios de Comunicación de la asociación EUSKADI-CUBA, para el Movimiento de Solidaridad con Cuba.

EQUIPO REDACCIÓN
Helena Bengoetxea, Daniel Cubilledo, José Manzaneda
DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Helena Bengoetxea

HUMOR
Tasio
EQUIPO COLABORADOR
Milagros Acea, Rakel Agirre, José María Alfaya, Gorka Álvarez, Pilar Álvarez, Lorenzo Aragón, Claudia Benítez, Alberto Berzosa, Oscar Antonio Caballos, Raquel Cadet, Mónica Calvo, Tatiana Canro, Álvaro Carcedo, Jefferson Cardenas, Yolanda Castro, Alberto Cebrián, Elba Custodio, Sebastián Debarbora, Julián Despaigne, Alfredo Dueñas, Alejandro Eguía-Lis, Covadonga Escandón, Laura Fernández, Carlos Fiallos, Manuel de la Fuente, Antonia Galiot, Maite García, Pedro Luis García Macías, Aurea Gardea, Aníbal Garzón, Igor Karrero, Glauco Mosto, Javier Garijo, Amaia González, Daniel Gutiérrez, Tesi Haba, Fidel Hernández, Andoni Iturbe, Rubén Jiménez, Iñaki Lizeaga, Howell Llewellyn, Joseba Macías, Rubén Marcilla, Diego Mena, Mónica Oporto, Lázaro Oramas, Carlos Orellana, Ángel Ortega, Víctor Hugo Ortiz, Daniel Poppe, Rafael Romero, Oihana Pascual, Jimena Riveros, Roger Rubiera, Pilar Sáenz de Ugarte, Alain Santos, Ana Serrano, Tadeo Tápanes, Maylin Vergara, Aurora Vilar, Nakor Vizcaino.

Colaboración de corresponsalías:
Guillermo Nova (La Habana), Jorge A. Borges (Londres), José Luis Galán (CCCP-Video), Virgilio Ponce (Hendaia), Luis Alberto Rodríguez («Desde abajo», Hidalgo, México), Omar Galoppo (Buenos Aires), Alberto Gauna (Andalucía), Javier Laso (PCE-Salamanca), Luisa Cuevas Raposo (CESC-Madrid), José Luis García de Mingo y Javier García Proenza (Colectivo 26 de Julio-Madrid).

Organizaciones que distribuyen esta publicación y participan en ella:
Euskadi-Cuba, Kubako Etxea (Baiona), Coordinadora de Solidaridad con Cuba (Madrid), Rioja-Cuba, Rincón Cubano “Granma” (Torrelavega), Cosal y Entrepueblos (Murcia), Asoc. de amistad con Cuba “Miguel Hernández” (Alicante), Associació valenciana d’amistat amb Cuba “José Martí”, Defensem Cuba, Asoc. hispano-cubana “Bartolomé de las Casas” (Madrid), Espacio Tangente (Burgos), Asoc. “26 de Julio” (Burgos), Instituto de Estudios Marxista-Leninistas (Málaga), Plataforma Lleidatana contra el Bloqueo a Cuba y la Ley Helms-Burton, Colectivos de Jóvenes Comunistas-CJC (Valladolid), Brigada Vallesana “Simón Bolívar”, Foro Solidario con Cuba Salamanca 2005, Partido Comunista de León, Asoc. de amizade galego-cubana “Francisco Villamil”, AAVV “Nuevo Versalles” (Fuenlabrada), Asoc. de amistad con Cuba “Bartolomé de las Casas” (Sevilla), Asoc. amistad Hispano-cubana de Málaga, Ideas-Comercio Justo (Córdoba), Asoc. de amistad con Cuba de Granada, Asoc. de amistad con Cuba de Almería, Asoc. Iniciativa Solidaria Alhucema, Asoc. hispano-cubana “Paz y Amistad” (Avilés), Unión de Juventudes Comunistas de España, Asociación Toledo-Cuba, Colectivo de Solidaridad con Cuba de Córdoba, Amigues de l’ALBA (Girona), Casal Estel Roig (La Bisbal d’Empordà, Girona).

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- BY: RECONOCIMIENTO: debe reconocer y citar la autoría del original o de la traducción, en su caso.
- NC: NO COMERCIAL: no puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- ND: NO DERIVADOS: no se pueden alterar, transformar, modificar o reconstruir los textos.

* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
* Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor
Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones no se ven afectados por lo anterior.
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5>



CUBAINFORMACIÓN es un proyecto apoyado por el Fondo de Cooperación y Ayuda al Desarrollo (FOCAD). Dirección de Cooperación al Desarrollo del Gobierno Vasco (Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales).



En Cuba hay una bloguera que pasa todo el día hablando mal de Cuba. Si una persona en Brasil no trabaja y pasa todo el día en la computadora va a tener hambre, y si está enferma está perdida porque no va a tener dinero para cuidar de la salud. Pero en Cuba, esa mujer puede darse el lujo de hacer eso. Ella es la prueba de que en Cuba sí hay libertad de expresión. Lo que no hay, como no la hay en ningún país que conozca, es libertad de conspiración.

Frei Betto, teólogo brasileño



Pido al gobierno del presidente Obama su inmediata liberación y lanzo también un llamado a la ciudadanía del mundo entero: ya es hora de poner fin a la tormenta que viven los cinco cubanos presos en EEUU.

Nadime Gordimer, Premio Nobel de Literatura



Los medios de comunicación que incomunican buscan imponer una visión condicionada y restringida de acuerdo a sus intereses políticos, a la vez que guardan silencio sobre la solidaridad de Cuba hacia los pueblos más necesitados, entre ellos Haití, sobre los avances del pueblo cubano, y sobre el bloqueo infame de EEUU.

Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz



Contra Cuba se aplica una lupa inmensa que magnifica todo lo que allí ocurre cada vez que conviene a los intereses enemigos, mientras la lupa se distrae y no alcanza ver otras cosas importantes. Los grandes medios no han recogido que el país que más médicos mandó a Haití, tras el terremoto, fue Cuba. Mientras Cuba mandó médicos, EEUU mandó soldados. Cuba sigue siendo un país ejemplar en su capacidad de solidaridad y en su dignidad nacional.

Eduardo Galeano, escritor

Demonizar a Cuba

Enrique UBIETA GÓMEZ
Rebelión

El principal obstáculo que encuentra el imperialismo para derrotar a la Revolución cubana no es militar, ni económico; es moral. De alguna "inexplicable" manera Cuba conserva el prestigio internacional y el consenso interno, pese al desgaste de medio siglo bajo los efectos de un implacable bloqueo y de una sostenida campaña mediática en su contra, pese al derrumbe —veinte años atrás—, y al descrédito, de un "campo socialista" del que hoy se enumeran las manchas y se ignora la luz. Los ideólogos de la derecha saben que ese prestigio moral invalidaría cualquier victoria militar o económica sobre la Isla: en política la única victoria posible es cultural. Lo demás puede llamarse ocupación, asfixia, imposición; y todas son variantes que posponen la victoria del supuesto derrotado. Por eso se han lanzado a fondo, sin medias tintas, en una guerra cultural que lo involucra todo. Una guerra, por supuesto, que no busca ni pide verdades o principios: una guerra para revertir convicciones y sentimientos, que se apoya en la fuerza de los medios de comunicación. ¿O acaso la demonización de la cultura árabe —pueblo que fatalmente habita sobre grandes reservas de petróleo—, no antecede y acompaña a la guerra de exterminio que sufren sus estados "desobedientes"? Lanzarse a fondo significa que esos ideólogos deben repetir sin sonrojos, sin bajar la mirada, que el Che Guevara, el Guerrillero Heroico, fue un asesino; que Batista, el asesino, fue en realidad un buen gobernante; que Cuba, la nación que más vidas ha salvado en el mundo —incluyendo la de sus enemigos—, disfruta de la muerte.

El gobierno de Obama es un excelente portaaviones para bombarderos ideológicos: un rostro negro, un perfil intelectual, una sonrisa seductora. Un enorme y moderno buque que asume poses de crucero, que finge no atacar: para eso están sus aviones, y los pilotos díscolos que a veces despegan de noche, mientras el capitán duerme. Lo cierto es que



FOTO: RICHARD MOLINA

la ola de irrespetos colectivos que Obama encontró en su traspatio latinoamericano tras la toma de posesión era tan colosal, que la guerra no

mano. Un nuevo concepto para legitimar culturalmente ciertos golpes de estado: en lo adelante la democracia dejará de serlo, si la mayoría del

“Lanzarse a fondo significa que esos ideólogos deben repetir sin sonrojos, sin bajar la mirada, que el Che Guevara, el Guerrillero Heroico, fue un asesino; que Batista, el asesino, fue en realidad un buen gobernante; que Cuba, la nación que más vidas ha salvado en el mundo —incluyendo la de sus enemigos—, disfruta de la muerte”

podía de ningún modo resolverse únicamente por la fuerza. No digo sin la fuerza, digo que no solo por la fuerza. Era imprescindible un golpe de estado aleccionador —y para ello estaba el eslabón más débil, Honduras—, pero un golpe que se acompañase de excusas leguleyas, de trámites burocráticos, de condenas públicas y de privados apretones de

pueblo expresa electoralmente su inconformidad con una legislación que garantiza los intereses imperialistas. Y será legítimo el uso de la fuerza, la de los militares claro, no la del pueblo. A nadie parecen importar los líderes sindicales que el gobierno *de facto* —el que dio el golpe y el que acaba de auto elegirse en estado de sitio—, asesina todos los

días. Pero los objetivos más importantes de la guerra cultural son dos: Cuba y Venezuela.

Fue quizás en Trinidad y Tobago donde Obama comprendió que el prestigio de Cuba era inmenso. Al término de aquella Cumbre en la que estrenaba su sonrisa, habló de la "utilización" del internacionalismo médico de la Revolución cubana con supuestos fines propagandísticos. Sé que ese prestigio es algo que atormenta a los ideólogos de la derecha, que sueñan con hacer desertar a todos los médicos cubanos. «El País», órgano de la transnacional PRISA en España, califica a la izquierda que apoya a Cuba de estalinista y de "nostálgica". Nuestros pequeños ideólogos de Miami, México o Barcelona, tratan de dilucidar, con ínfulas academicistas, las razones de esa simpatía internacional y organizan cartas de condena que llevan de puerta en puerta. Usan todas las armas para disuadir a los solidarios; también el chantaje político, y si es preciso el fusilamiento mediático. La guerra es a muerte. Los diplomáticos de Estados Unidos y de algunos países europeos

servidores de su política ya no se esconden en Cuba, caminan sin pudor junto a los disidentes que construyen y pagan. Usuran los símbolos de la Revolución, de la izquierda y los rellenan de contenido contrarrevolucionario: plagian a las Madres de la Plaza de Mayo —a las que siempre despreciaron y combatieron—, para construir a las Damas de Blanco. Son ingredientes para un buen cóctel: mujeres dolientes y mujeres acompañantes, ropa blanca (además de símbolo de paz, en Cuba ese color adquiere otros significados religiosos, para nada católicos), gladiolos, y no obstante, misas católicas. Lo que importa es el encuadre de la cámara. "Ponga usted el dibujo, que yo pongo la guerra", decía Hearst en 1898; "construya el set y filme la escena —si usted prefiere, twitéela—, que yo escribo el guión", dicen ahora.

Demonizar a Cuba. Hacer que los niños de las escuelas españolas sientan lástima de los niños cubanos, escolarizados, saludables, como pocos en América Latina. Que los ciudadanos honestos que apenas tienen tiempo para sobrevivir en medio de una crisis económica que amenaza su tranquilidad primer-mundista, se compadezcan de los cubanos, más pobres, es cierto, y sin embargo más protegidos, y pese a todo, más libres como seres humanos. Que miren a Cuba y se desentiendan de lo que ocurre en Iraq, o en Palestina, o en América Latina. O en España. Convertir al ALBA —ese maravilloso sistema de solidaridad entre pueblos—, en un emporio de oscuros intereses ideológicos. Lo difícil, sin embargo, es que una operación cultural de carácter mediático pueda saltarse o revertir la vivencia de cientos de miles de latinoamericanos, de africanos, de asiáticos, de norteamericanos y de europeos, que han recibido la solidaridad cubana y venezolana. Lo difícil, es ocultar el sol con un dedo, aún cuando ese dedo lleve el anillo imperial.

*PERIODISTA Y ESCRITOR CUBANO, DIRECTOR DE LA REVISTA «LA CALLE DEL MEDIO».

El escritor Enrique Ubieta realizó gira sobre guerra mediática

Cubainformación.- El escritor y periodista Enrique Ubieta realizó, durante los primeros días de abril, una gira de charlas y encuentros con diferentes colectivos del Movimiento de Solidaridad con Cuba por diversas ciudades del Estado español. El día 7 de abril participó —junto al actor Willy Toledo, el eurodiputado de Izquierda Unida Willy Meller y otras personas— en el debate sobre Cuba del programa de Televisión Española "59 segundos". En marzo, la publicación de su

artículo "¿Para quién la muerte es útil?" en el diario «Granma» convirtió a Enrique Ubieta en blanco de los insultos y calumnias de numerosos medios, principalmente españoles. Google cerró su blog "La isla desconocida" durante varios días.

En Madrid, el escritor declaraba a la agencia Europa Press que la campaña mediática internacional contra Cuba tras la muerte de Zapata es un acto de cinismo, ya que —afirmó— Cuba es "un país que se ha centrado en salvar vidas". Ubieta

ta enfatizó que detrás de esta campaña prevalece el intento desesperado de Estados Unidos por propiciar el cambio en Cuba "hacia el capitalismo y no hacia transformaciones para una mejora de la sociedad", ante el éxito político de la Revolución cubana. "Resulta cínica y a la vez una manifestación de chantaje, porque los cubanos hemos padecido la muerte durante muchos años de agresión. Han sido miles de muertes en atentados". Enrique Ubieta dirigió actual-



FOTO: NORBERTO BARRENA

mente la revista cubana de actualidad y debate «La Calle del Medio» y fue director de la Cinemateca de Cuba y del Centro de Estudios Martianos. En el portal web de

CUBAINFORMACIÓN hay numerosos materiales sobre este polifacético intelectual cubano, entre ellos una entrevista y varias conferencias en video.



¿Aplicamos la legislación de otros países a los “disidentes” cubanos?

José MANZANEDA
Cubainformación

En Cuba existen cerca de 50 personas a las que los grandes medios de comunicación etiquetan como “presos políticos”, “presos de conciencia” o “disidentes”. Los Gobiernos de los países más poderosos y ricos del mundo se apoyan en este argumento para presionar al Go-

El Código Penal de EEUU prevé una pena de 20 años para quien preconice el derrocamiento del gobierno o del orden establecido

bierno cubano y tratar de forzar los cambios en la Isla acordes a sus intereses políticos y económicos. La conocida y prestigiosa organización Amnistía Internacional también califica en estos términos a algunas de estas personas. Pero, ¿qué hay de cierto en todo ello?

Hay que recordar que ninguno de los llamados “disidentes” ha sido penado por delitos de opinión, sino por su colaboración directa con el Gobierno de Estado Unidos a través

de diferentes medios, básicamente la recepción de fondos económicos. Esta superpotencia, cuya economía representa hoy cerca de un tercio de toda la economía mundial, mantiene un bloqueo económico que provoca graves privaciones a la población de la Isla y que ha sido condenado por la Asamblea General de Naciones Unidas en 18 ocasiones. Además, protege en su territorio a personas responsables de centenares de víctimas por actos terroristas en la Isla, y mantiene ocupada una parte del territorio del país, la Bahía de Guantánamo, contra la voluntad expresa del pueblo y del Gobierno cubanos.

Es decir, el Gobierno de EEUU mantiene una guerra abierta no declarada contra Cuba, con el objetivo de derrocar el sistema político y social vigente en la Isla. Para ello destinó, solo en los años 2007 y 2008, 45,7 millones de dólares para los llamados “disidentes”, y otros 100 para organizaciones radicadas en EEUU que actúan, en muchos casos, como financiadores intermedios de los mismos.

Los delitos de los llamados “disidentes”, por tanto, no tienen nada que ver con la libertad de expresión, sino con colaboración con una superpotencia extranjera enemiga.

Pero ¿qué ocurriría en otros países con personas con actuaciones similares?¹

El Código Penal de EEUU prevé una pena de 20 años para quien preconice el derrocamiento del gobierno o del orden establecido. Diez años de prisión para quien emita “falsas declaraciones” con el objetivo de atentar contra los inte-

El Código Penal español castiga con pena de 4 a 8 años a quienes “mantuvieran relaciones de inteligencia o relación de cualquier género con gobiernos extranjeros”

reses de EEUU en sus relaciones con otra nación. Y tres años a quien “mantenga [...] correspondencia o relación con un gobierno extranjero [...], con la intención de influir en [su] conducta [...] respecto a un conflicto o una controversia con Estados Unidos”.

El Código Penal español castiga con pena de 4 a 8 años a quienes “mantuvieran relaciones de inteligencia o relación de cualquier géne-

ro con gobiernos extranjeros (...) con el fin de perjudicar la autoridad del Estado o comprometer la dignidad o los intereses vitales de España”.

Y pena de 10 a 15 años a los culpables del delito de “rebelión”, aplicado a quienes “se alcen violenta y públicamente” con fines como: derogar o modificar la Constitución, o destituir o suprimir facultades del Rey de España.

Francia castiga con pena de hasta 30 años y 450.000 euros de multa “el hecho de mantener relaciones de inteligencia con una potencia extranjera, [...] con vistas a suscitar hostilidades o actos de agresión contra Francia”.

Italia sanciona con pena de entre 3 y 10 años al “ciudadano que, incluso indirectamente, reciba [...] del extranjero [...] dinero o cualquier otro artículo [...] con el fin de cometer actos contrarios a los intereses nacionales”, con un incremento de pena si “el dinero [...] se entrega o se promete mediante propaganda por medio de la prensa”.

Los denominados “disidentes” cubanos recibirían penas muy superiores por sus delitos en Cuba en cualquiera de los citados países y en otros que no hemos mencionado. A todos se les ha probado la recepción, directa o indirecta, de fondos

del gobierno de EEUU y su colaboración con la política de guerra contra el país.

El investigador francés Salim Lamrani define a Amnistía Internacional como una organización “reconocida por su seriedad, profesionalidad e imparcialidad”, pero critica su trato hacia Cuba. “Amnistía Internacional haría bien

Francia castiga con pena de hasta 30 años y 450.000 euros de multa “el hecho de mantener relaciones de inteligencia con una potencia extranjera”

en reconsiderar su juicio —afirma el profesor— con respecto a los que considera presos de conciencia en Cuba, pues el doble rasero es inaceptable”.

Notas:

¹ Salim Lamrani, «Las contradicciones de Amnistía Internacional», *Rebelión*, 7 de mayo de 2008. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=67001>

«Público» y La Sexta: la guerra mediática contra Cuba y Venezuela necesita peones progresistas

José MANZANEDA
Cubainformación

La actual ofensiva de las grandes empresas mediáticas españolas contra los gobiernos de Cuba y Venezuela no es obra solo de los medios ligados al derechista Partido Popular. El Grupo Prisa, ligado al Partido Socialista, lleva a cabo una permanente agresión informativa contra estos dos países, pero también contra gobiernos progresistas y de izquierda de América Latina, como los de Ecuador, Bolivia o Argentina. La hostilidad de «El País», la Cadena Ser o Cuatro es directamente proporcional a los obstáculos que han puesto dichos gobiernos a la penetración empresarial, en sus países, de los medios editoriales del Grupo Prisa.

A esta ofensiva se ha unido en los últimos tiempos el único consorcio mediático español que ha cedido algún espacio a opiniones de izquierda: el Grupo Mediapro. A él pertenece el canal televisivo La Sexta y el diario «Público» que, en su estrategia de mercado, tratan de ganar un segmento de público con sensibilidad progresista. La Sexta Televisión, en concreto, basa su éxito en creativos e inteligentes programas de humor que han conseguido un público fiel entre la juventud.

Precisamente han sido los espacios de humor de esta cadena los más agresivos contra los gobiernos de Cuba y Venezuela en las últimas semanas.

«El Intermedio», programa presentado por el conocido showman El Gran Wyoming utilizaba para descalificar al Gobierno venezolano un argumento clásico de la derecha



El humorista y copropietario de La Sexta TV Andreu Buenafuente se unía al coro mediático que a diario trata de demonizar y ridiculizar al presidente Hugo Chávez. Podemos imaginar la reacción mediática y política española si en Venezuela hicieran lo mismo con el Rey de España

—la defensa de la propiedad privada— y se solidarizaba con un empresario venezolano cuyos terrenos habían sido expropiados por el gobierno de Hugo Chávez para des-

arrollar un proyecto social. Una crítica, por otro lado, coherente con la condición de empresario del humorista.

Contra Cuba, el mismo presen-

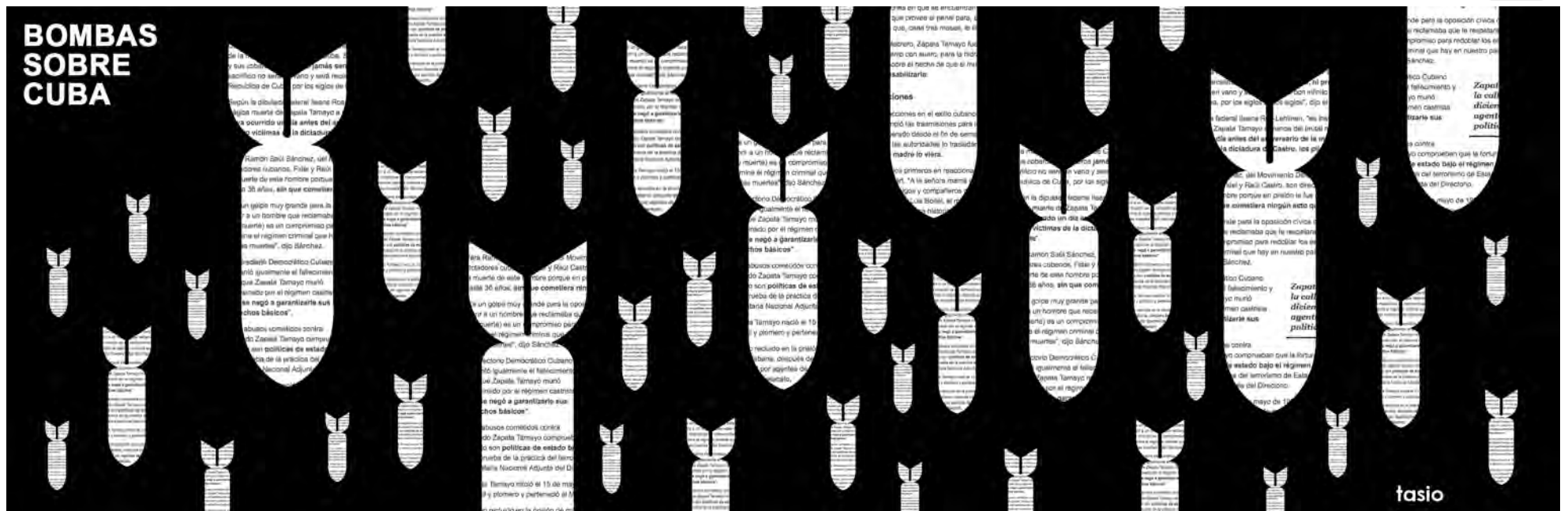
tador y el mismo programa empleaban la manida e insostenible comparación entre regímenes antagónicos como la Revolución cubana y el franquismo, un tenebroso cliché mediático convertido en verdad incontestable.

El programa se unía, además, al linchamiento mediático al que ha sido sometido el actor Willy Toledo por su denuncia de la manipulación informativa en torno a la muerte del preso cubano Orlando Zapata. Eso sí, tratando de distanciarse de los exabruptos de los medios de ultraderecha, en un forzado y poco creíble intento de equidistancia política.

Desde hace semanas, el humorista y copropietario de La Sexta TV Andreu Buenafuente se unía al coro mediático que a diario trata de demonizar y ridiculizar al presidente Hugo Chávez. Podemos imaginar la reacción mediática y política española si en Venezuela hicieran lo mismo con el Rey de España.

Los informativos de la cadena La Sexta y la sección de Internacional del diario «Público» repiten, con ligeros matices, el discurso mimetizado del resto de medios sobre Venezuela y Cuba. El ataque permanente a la figura del presidente Chávez, el reciente intento de vincularle con ETA o las FARC, o la apología de los llamados “disidentes” cubanos, a pesar de su probada dependencia del Gobierno de EEUU, han sido parte del discurso informativo de estos medios en los últimos tiempos. Es patente, por ejemplo, el viraje que ha realizado el periódico «Público» en esta última etapa en lo que respecta a la información sobre América Latina, acercándose paulatinamente a las agresivas posiciones del Grupo Prisa. En ello ha sido clave el papel de su corresponsal en Caracas Daniel Lozano, quien cubre también la información sobre Cuba.

Desde su nacimiento, la línea informativa del Grupo Mediapro encerraba una contradicción elemental: entre su condición de gran empresa privada, con sus intereses e ideología ligada a ellos, y la búsqueda de un segmento de audiencia potencial huérfana de referente mediático, en este caso un público joven y con sensibilidad de izquierda. Una contradicción que se va resolviendo, paulatinamente, en beneficio de la primera.



René Vázquez Díaz, escritor cubano residente en Suecia

“El bloqueo persigue que Cuba siga enterrada en una trinchera”

Durante el IV Encuentro de cubanos y cubanas residentes en Europa, celebrado en la localidad catalana de Prat de Llobregat, CUBAINFORMACIÓN TV entrevistó a diversos participantes, entre ellos a René Vázquez Díaz, escritor y activo miembro de la comunidad cubana en Suecia. Su última novela, «De pronto el doctor Leal», ganó el premio Juan Rulfo 2007.

Redacción
Cubainformación

- ¿Cómo es la comunidad cubana en Suecia?

- En Suecia no hay un gran núcleo de cubanos y cubanas, y la mayoría de los que actualmente están allí llegaron después de los años 90, después de la caída del socialismo en la Unión Soviética. Somos unos 2.000, y la comunidad esta dividida en cuanto a la actitud con respecto a la Revolución: hay militantes a favor y en contra, pero la gran mayoría es silenciosa, son personas que quieren prosperar, que quieren tener su vida privada y que están allí por cuestiones puramente económicas.

- Toda tu obra literaria la has producido fuera de Cuba.

- Sí. Pero la esencia de mi vida está en Cuba. Y en eso no estoy solo, el cubano se integra muy bien en las sociedades de acogida, puede ser en China, puede ser en Ucrania, puede ser en Catalunya o el País Vasco, puede ser en Suecia. Pero siempre queda un reducto, algo que no se asimila y que sigue siendo muy cubano. Recuerdo que el escritor Reinaldo Arenas escribió una frase terrible: “yo nunca más volveré a Cuba, porque mi odio es más grande que mi nostalgia”. Pues la inmensa mayoría de los cubanos siente algo exactamente al revés, su nostalgia es infinitamente más grande que su posible odio a la Revolución o a lo que Cuba representa. Y yo creo que es una muestra de lo que esta pasando aquí, en este tipo de reunión, en este IV Encuentro de cubanos y cubanas residentes en Europa. Muchos cubanos que, al principio, no tenían ningún interés político, se fueron de Cuba –por ejemplo– para tener un negocio, para tener un apartamento más bonito, y a pesar de no tener una idea política clara nos buscamos los unos a los otros y, poco a poco, cuando nos encontramos, vemos que tenemos puntos en común: el amor a Cuba y, sobre todo, la demencia, la insensatez de la guerra sin cuartel de Estados Unidos contra nuestro pueblo.

Hace años yo pensaba que todo esto era propaganda del Gobierno cubano. El bloqueo, la ley Helms-Burton, que todo ello tenía que ser propaganda. Y pude serenamente investigar: ¿qué es la ley Helms-Burton? ¿qué es el bloqueo contra Cuba? Y descubrí que no era



FOTO: ANGIE SALAZAR

propaganda, que era y es una verdad irrefutable, que es un acto de guerra minucioso, cruel, el más antiguo de la historia de la Humanidad.

Lo único que puede derribar y

“Obama le propuso al entonces presidente Bush suspender el bloqueo durante tres meses —deberíamos recordárselo más a menudo a Obama—. Proponía quitarnos el cuchillo tres meses”

destruirla a la Revolución cubana, hacerla reversible, es esa tradición tan cubana de la corrupción. Esa tradición de ser un descarado, ese “no seas bobo, no hagas algo que no redunde en tu propio provecho, no te metas en política, y si te metes en política gana dinero con ella”. Esa tradición, por desgracia, también existe, es una realidad.

Cuba ha cambiado mucho, pero hay una cosa que no ha cambiado en absoluto y es la política de bloqueo contra Cuba. A Vietnam, que venció desde su humildad a los EEUU en los campos de combate, se le levantó el bloqueo y ahora son

los mejores amigos del mundo. Pero a Cuba hay que seguir machacándola hasta el final de los tiempos. Un cubano, en las deliberaciones de este Encuentro, dijo que hay una grabación de Clinton donde él dice que el bloqueo no tiene sentido. Pero sí tiene un gran sentido, es la expresión genuina de las pretensiones de dominio de EEUU sobre Cuba, y no lo van a cambiar. Y eso a mí me duele, me duele como ser humano solitario, soy un hombre solitario que no pertenece a ningún grupo, a ninguna doctrina ni a ningún partido. Eso lo escribo en esta novela, «De pronto el doctor Leal». A mí me expulsaron deshonrosamente de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba en 1974, te imaginas, allí me di cuenta de que yo no puedo pertenecer a ningún grupo.

- ¿Qué se conoce de Cuba en Suecia?

- En los años 70 y 80 la literatura de Cuba era conocida en Suecia. Después empezamos a vivir ese viraje violento y brutal a la derecha, y llegó el momento en que se confundió y todavía se confunde literatura cubana con lo que ellos llaman el “régimen cubano”. Los medios de comunicación y las editoriales solo se fijan en si ese escritor o escritora es “disidente” o no lo es, está con el “régimen” o en contra.

Y eso es funesto para la literatura, porque la literatura cubana ha

llegado a alcanzar un desarrollo fascinante dentro y fuera de la Revolución. Y, desde luego –esto lo he dicho siempre y lo repito ahora aquí– ese desarrollo literario es un producto directo de la Revolución

“Estoy muy emocionado, porque veo que hay cubanos y cubanas que verdaderamente han despertado, tal y como lo he hecho yo”

cubana. Aun escribiendo en contra de Cuba, esos escritores y escritoras son un producto directo de la Revolución. Antes de 1959, en Cuba no había editoriales propiamente dichas, no había un Instituto del Cine, no había bibliotecas populares.

- ¿Como se vive y se siente Cuba a tantos kilómetros de distancia?

- Yo voy mucho a Cuba, porque si no, no podría escribir. Hubo un momento en que no me dejaron entrar, como ha habido altibajos en la guerra contra Cuba. El que está dentro de una trinchera defendiéndose –y Cuba ha tenido que estar

dentro de una trinchera durante 50 años– ve al que se mueve afuera como un enemigo potencial, y el que se mueve corre el peligro de que le tires y le mates. Ese es un problema que tiene Cuba, y genera muchos defectos dentro del proceso, incluso injusticias. Si te pongo un cuchillo al cuello durante 50 años, indefectiblemente te genero una mentalidad y una necesidad: de primero que todo, quitarme el cuchillo, y segundo, enterrártelo a tí. De eso escribo yo. Hay que ver qué es lo que nos une y qué es lo que nos separa. Hay que salir de las trincheras, pero no nos dejan, quieren que Cuba siga enterrada en la trinchera defendiéndose, para después decir “miren lo que hacen, se defienden, tenemos que bloquearlos”.

- ¿Como ves a Cuba en los próximos 20, 50 años?

- Yo lo veo todo siempre muy mal, soy un pesimista profesional. Son muchos años de lucha, muchos años de cansancio, son 50 años de bloqueo, que está diseñado para que dure mucho. Te voy a poner un ejemplo: cuando Barack Obama era candidato a la presidencia de EEUU, Cuba fue asolada por tres huracanes terribles, 500.000 personas en la Isla no tenían dónde vivir, y Obama le propuso al entonces presidente George Bush suspender el bloqueo durante tres meses –deberíamos recordárselo más a menudo a Obama–. Proponía quitarnos el cuchillo tres meses. ¿Dónde está la moralidad de todo eso? No estoy hablando de ideología, ni de comunismo ni de contrarrevolución, ni de revolución. Estoy hablando de justicia. Proponer quitarte el cuchillo del cuello durante tres meses para, cuando hayas respirado, volvértelo a poner. Si fue moralmente correcto quitarte el cuchillo tres meses, no me lo vuelvas a poner. No hay siquiera que hablar de política o de ideología. Estoy hablando de justicia elemental.

- ¿Qué te está pareciendo este IV Encuentro?

- Estoy muy emocionado, porque veo que hay cubanos y cubanas que verdaderamente han despertado, tal y como lo he hecho yo. Estos cubanos que vienen aquí lo hacen sacrificándose, ninguno es rico, son gente que viene y se pagan su propio pasaje y nadie les financia, vienen por sus propios medios.

Elis Alberto González Polanco, director de la Unidad Central de Colaboración Médica Cubana

“La colaboración médica cubana está con la población más desposeída”

Guillermo NOVA
Cubainformación

- ¿Cuál ha sido la respuesta de Cuba ante el terremoto de Chile?

- Desde que recibimos la comunicación oficial del gobierno de Chile pidiendo apoyo, en menos de once horas preparamos y enviamos por avión un hospital de campaña con unidad quirúrgica, unidad de terapia intensiva y 26 médicos especialistas. Además hemos hecho otros envíos con material de refuerzo.

- Otra de las tragedias naturales que ha asolado a la zona ha sido la de Haití. Cuando sucedió, Cuba ya estaba sobre el terreno ¿cuál era la labor que realizaban?

- Los alrededor de 500 médicos cubanos estaban de manera permanente, y los estudiantes haitianos recién graduados en Cuba se han ido incorporando



Brigada médica cubana en Honduras.

/ FOTO: DICK EMANUELSSON

rando al programa realizando una labor integral en todo el territorio, tanto en atención primaria como en prevención. Éste es un elemento muy importante que la prensa internacional no ha destacado suficientemente,

porque si en una catástrofe de más de 200.000 muertos no hay una epidemia es por las acciones previas, durante la catástrofe y posteriores a ella.

- Y en la actualidad ¿qué se está haciendo?

- En este momento no solamente nos ocupamos de salvar y atender a los

heridos graves y de operarles, sino también de hacer prevención, y por

No solamente nos ocupamos de salvar y atender a los heridos graves y operarles, sino también de hacer prevención y por ello mandamos 11 grupos de rehabilitadores

ello mandamos once grupos de rehabilitadores para todas esas personas que están traumatizadas o que tienen amputación de miembros. En una segunda fase están viajando especialistas para hacer prótesis ortopédicas.

Estamos haciendo un trabajo integral en una catástrofe que ha sido dramática y que no tiene parangón en la zona.

- Recientemente Panamá decidió poner fin a la Misión Milagro...

- Toda la colaboración nuestra en cualquier lugar del mundo está condicionada a que los gobiernos de los países la pidan, la acepten o soliciten la permanencia. En este caso, el gobierno de Panamá planteó que ya no quería que estuviese nuestra misión y en pocas horas salieron nuestros médicos de allí, sacamos toda la tecnología, que es de primer nivel, y la reubicamos en otros países del área que la necesitaban y ya están dando servicio igualmente a centroamericanos.

- Cuba mantiene misiones médicas de manera estable desde Venezuela hasta Paquistán, ¿a quienes están dirigidas?

- Nuestros médicos van a las zonas más desposeídas, a lugares donde está la gente que más lo necesita y con menos acceso a los servicios de salud, por ponerle un ejemplo tenemos varias brigadas médicas en la Amazonía.



Hasta marzo, brigada cubana atiende 100.000 personas en Haití

Leticia MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
Granma

Hasta mediados de marzo, sumaban más de 95.000 las personas atendidas por la Brigada Médica cubana en Haití luego del terremoto del 12 de enero, y eran más de 4.500 las intervenciones quirúrgicas realizadas. Aunque, según lo consideró Carlos Alberto García, coordinador de la brigada médica, lo más importante, pensando en el futuro de esta nación, comienza hoy con el traslado del equipamiento y el personal médico que formarán parte de dos nuevos hospitales en el interior del país.

Explicó el doctor García que se instalará un hospital en la comuna de Port Salut y otro en Corail, ambos muy distantes de la

capital haitiana. “Los nuevos centros ocuparán locales que no tenían todas las condiciones para brindar salud, pues faltaban médicos, equipos, no había agua ni corriente eléctrica. Esas instituciones no van a funcionar solo durante la emergencia del país luego del sismo, sino que se mantendrán después para continuar prestando atención. Con ellos y los siete Centros de Diagnóstico Integral ubicados en varios departamentos, comenzamos a dar los primeros pasos para mejorar el sistema de salud en Haití”, dijo.

Hoy laboran en Haití 1.439 galenos de Cuba o formados en la Isla, de los que 637 son egresados de la Escuela Latinoamericana de Medicina. La brigada médica cubana presta atención en 134 de las 140 comunas del país.

La Escuela Latinoamericana de Medicina de Cuba beca a 10.000 estudiantes



Estudiantes estadounidenses con beca en la ELAM.

/ FOTO: ALEX GUZMÁN

Cubadebate.- La Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas (ELAM) de Cuba cumplió diez años y cuenta con una matrícula de 10.000 estudiantes de decenas de países, que reciben la preparación académica sin costo alguno para sus familiares.

“Nuestra matrícula actual es cercana a 10.000 jóvenes. Hemos tenido ya cinco promociones (que concluyeron el programa de seis años) con 7.248 egresados de 28 países”, comentó la vicerrectora académica, Midalys Castilla.

En la actualidad estudian jóvenes de 55 países –pues se incorporaron de países africanos y hasta de pequeñas islas del pacífico– y el

75% proceden de familias obreras y campesinas. Además, 104 comunidades originarias de América Latina están representadas con becarios. Lo único que se les exige a los jóvenes (de entre 17 y 25 años) es que una vez recibidos regresen a sus localidades o barriadas humildes para ejercer allí y devolver lo aprendido.

Tal fue la situación creada a partir de los 34 graduados estadounidenses –actualmente hay 113– que obligó a la institución a obtener una acreditación de la Junta Médica de California.

En Cuba hay, además, 11.000 jóvenes con beca del proyecto ALBA, el acuerdo de integración de la Alianza Bolivariana para los Pue-

blos de Nuestra América formado por Cuba, Venezuela, Bolivia y Ecuador, entre otros países.

Inicialmente “hubo una gran resistencia en algunos países por parte de los colegios médicos”, dijo la vicerrectora académica, durante un recorrido por las instalaciones de la ELAM en las afueras de la capital. Señaló que la preocupación de las asociaciones de galenos fue disminuyendo en la medida en que descubrieron que “estos colegas regresaban a sus poblados a donde realmente no les interesaba ir a los otros especialistas. Incluso gobiernos de la región que miraron con desconfianza –solapada o no– el proyecto, luego modificaron su percepción”, dijo Castilla.

En lugares como Honduras, México, Brasil y Argentina los propios jóvenes tienen que batallar para que sus títulos sean revalidados. Sin embargo, poco a poco las universidades, las asociaciones médicas y los gobiernos fueron cediendo. En cambio, en España el reconocimiento del diploma es automático.

Actualmente estudiantes y graduados trabajan para formar una asociación internacional que les agrupe.



Un momento de la entrevista con Atilio Borón, invitado a las jornadas de GITE—IPEs sobre “El Socialismo del siglo XXI”, en Bilbao.

/ FOTOS: CARLOS FIALLOS

Atilio Borón, sociólogo y politólogo argentino

“El bloqueo ha costado a Cuba dos planes Marshall”

Atilio Borón es uno de los más importantes intelectuales de la izquierda latinoamericana. Actualmente, es director del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales y fue Secretario Ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Las conversaciones que mantuvo, en marzo de 2009, con Fidel Castro, son la base de su libro recién publicado, «Crisis civilizatoria y agonía del capitalismo». La versión íntegra de esta entrevista puede verse en video en nuestra web.

Redacción
Cubainformación

- ¿Estamos realmente en la agonía del capitalismo?

- Yo creo que sí, aunque no será una muerte súbita. El sistema capitalista ha traspasado unos límites que no permitirían ya su recomposición, y esto ha sido afirmado por autores marxistas y no marxistas. Por ejemplo Wallerstein, quien planteó en una conferencia en Madrid que el sistema capitalista ha llegado a acumular tal nivel de contradicciones que no tiene cómo resolverlas. Se ha llegado a un punto de no retorno en el que, por ejemplo, no puede manejar la contradicción ecológica. O se para el capitalismo o se destruye la naturaleza. Eso lo previó ya Fidel en su intervención en la Cumbre de Río de 1992.

- ¿Cómo viste al Comandante en aquel encuentro?

- Le vi muy bien. Fue una sorpresa.

Estaba yo almorzando con Fernando Rojas y de repente sonó el celular. Me dijo: a las cinco te van a buscar. Por el tono y la cara de Fernando yo ya me imaginaba todo... Él me llamó porque tenía ganas de conversar sobre la crisis energética y sobre una cuestión que planteo en otro libro, «Socialismo del Siglo XXI»: la idea de que definitivamente no podemos seguir pensando en términos de “burguesías nacionales”. Lo que hay es una burguesía imperial y pensar que hay una burguesía europea, canadiense, norteamericana o japonesa que están en pugna, es una idea que está totalmente rebasada por los procesos de interpenetración. Y él quería avanzar en todas estas ideas.

Yo iba con un poco de temor, el de encontrarme con una persona prostrada, sufriente, en un lecho agonizante. Pero no me encontré nada de esto y sí a un Fidel con la misma lucidez de siempre. Es impresionante cómo, con el paso de los años, ese cerebro sigue funcionando con se-

mejante rapidez y precisión. Él está siguiendo muy de cerca todos los grandes temas de la actualidad mundial con información de primerísima

“En los años 60 y 70, existía el modelo soviético, que había funcionado muy bien. Pero hoy en día no tenemos un modelo, sino distintas variantes. Si uno se fija en América Latina puede ver que eso es efectivamente lo que está sucediendo”

mano. Debe de ser una de las personas mejor informadas del mundo. Y está escribiendo mucho. Realmente le vi muy bien y creo que va a seguir estando bien. Su madre vivió más de

cien años, así que creo que algunos allá en Miami van a tener que esperar mucho tiempo.

- ¿Cómo ves esta etapa que está transitando la Revolución cubana, el proceso de debate y reflexión y las transformaciones internas que se están planteando?

- Es un momento sumamente difícil. Se han dado una serie de circunstancias que han ocasionado problemas muy serios. El año 2008 fue un año fatídico por la terrible temporada ciclónica. Provincias enteras fueron arrasadas. Y esto sucede en un momento en el que se estaban a punto de lanzar una serie de reformas muy importantes que, además, son muy difíciles. Lo que se quiere hacer en Cuba —y yo creo que es lo que se va a hacer— son reformas orientadas al perfeccionamiento de un régimen económico socialista. En este sentido hay que descartar la idea de reformas que supongan una vuelta al capitalismo. Es una tarea que resulta muy complica-

da. Porque lo otro resulta mucho más sencillo: tú bajas todas las banderas, permites que vengan las empresas privadas y que hagan lo que quieran. Pero eso en realidad no es una reforma, sino una contrarreforma.

Ellos están interesados en una reforma que va a tener que meterse muy a fondo en un tema que para mí es crucial: el tema de la agricultura. De ello tienen plena conciencia Fidel y Raúl. Cuba está importando un 82% de los alimentos, y esto significa que hay un problema gravísimo en el campo. Por una parte tiene que ver con deficiencias en el modelo de organización de la actividad económica, pero al mismo tiempo son deficiencias que reflejan el triunfo de la Revolución. Los hijos e hijas de la gente que antes estaba trabajando en los surcos son hoy ingenieros, médicos, doctores, profesionales... La elevación del nivel de educación de la sociedad cubana ha tenido como resultado la despoblación del campo. Y ahí viene el gran des-

afío: ¿cómo se produce una gran revolución en la producción agrícola cuando no hay tanto campesinado?

Por otra parte, si no tienes campesinos, tienes que invertir capitales y Cuba no tiene ni campesinos ni capitales. Ese es el enorme desafío: de qué manera pueden organizar el proceso económico en donde, inevitablemente, van a tener que incorporar, a mi manera de ver, alguna forma de asociación con pequeñas empresas capitalistas, siempre en una posición subordinada. Cuba no tiene capitales y además tiene el bloqueo, algo gravísimo. El bloqueo norteamericano le ha costado a Cuba más de dos planes Marshall. Con uno se levantó Europa. Cuba tiene vetado el acceso a tecnologías y a capitales por el bloqueo.

Estos son los talones de Aquiles de la Revolución, aunque creo que ya están realizando algunos ensayos muy interesantes. Lamentablemente, cuando estaba por empezar todo esto, vino esa temporada ciclónica y luego el tsunami de la crisis mundial, que afectó mucho a Cuba. El coste de los tres huracanes de 2008 equivale al 20% del PIB del país, los precios del níquel se derrumbaron cerca del 80%, etc. Son condiciones tremendamente difíciles cuando uno sabe que, para hacer una reforma, ya sea capitalista o socialista, se requieren recursos, y justo en este momento los recursos se han achicado. Es un gran desafío, pero yo pienso que el pueblo cubano va a salir adelante. Cuba tiene una gran experiencia práctica y ha hecho cosas muy exitosas que estaban más allá de los libros y creo que también van a tener éxito ahora.

- La editorial vasca Hiru acaba de publicar uno de tus libros, «Socialismo del siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?» ¿Cómo explicarías, para principiantes, esto del «socialismo del siglo XXI»?

- Debemos repensar las estrategias de transformación de las sociedades del Tercer Mundo y, eventualmente, también de las sociedades desarrolladas, por unos caminos que no son los transitados por el proyecto socialista del siglo XX. El proyecto socialista del siglo XX fue, por ejemplo, profundamente estatista, pero no por una cuestión de perversidad o elección, sino porque simplemente no había otra alternativa. Estamos hablando de un mundo donde las sociedades civiles eran mucho más débiles que hoy, las comunicaciones y las formas de interrelación eran mucho más vulnerables y fragmentarias, y eso hoy en día ha cambiado notablemente. Por eso pensar en un socialismo con una acumulación y centralización enorme de poder en manos del Estado es pensar el socialismo desde unas categorías históricas sobrepasadas por el desarrollo de la Humanidad.

Hoy en día la gente condena el modelo de la planificación central al estilo soviético pero, sin embargo, según todos los grandes historiadores económicos de nuestra época, fue un modelo enormemente exitoso que permitió transformar el país más atrasado de Europa, con la mayor tasa de analfabetismo a finales de la



Primera Guerra Mundial, y ponerse en 30 años a la cabeza de la carrera espacial. Fue un modelo que funcionó muy bien, pero que al mismo tiempo generó una serie de contradicciones que hicieron imposible que dicho modelo pudiera sobrevivir a la tercera revolución tecnológica-industrial de mediados del siglo XX. La aparición de la informática, la robótica y las tecnologías de la información y la comunicación hizo que el sistema centralizado y estatizado no tuviera la flexibilidad ni la capacidad de adaptación para aprovechar

“Ese es el enorme desafío: de qué manera pueden organizar el proceso económico en donde, inevitablemente, van a tener que incorporar, a mi manera de ver, alguna forma de asociación con pequeñas empresas capitalistas, siempre en una posición subordinada.”

esos cambios. Esa es una de las razones de su derrumbe. Además, por supuesto, el acoso de EEUU, la guerra de las galaxias de Reagan, etc.

El socialismo del siglo XXI significa pensar en un esquema mucho más flexible. Si uno se fija en los discursos de Fidel o del mismo Raúl en los últimos años es evidente que es lo que tienen en mente. Raúl lo dijo muy claramente en uno de sus primeros discursos: acabar con tantas prohibiciones, reuniones, consejos, permisos, autorizaciones, regulaciones... Tenemos que buscar un siste-



ma mucho más flexible que dé respuestas mucho más rápidas. Hoy en día no se puede dar una única respuesta a nivel nacional, por ejemplo, en el ámbito de la agricultura cubana. Tiene que haber una respuesta para La Villas, otra para Ciego de Ávila, otra para Pinar del Río, porque son situaciones muy especiales.

Y ya no hay modelos. En los años 60 y 70 existía el modelo soviético, que había funcionado muy bien. Pero hoy en día no tenemos un modelo, sino distintas variantes. Si uno se fija en América Latina puede ver que

“Los grandes medios están comprados en su totalidad por el capital y son grandes oligopolios mediáticos, financieros, comerciales e industriales vinculados con los sectores más reaccionarios de nuestras sociedades.”

eso es efectivamente lo que está sucediendo. Tenemos la experiencia cubana en permanente reelaboración, y tenemos tres nuevas experiencias que son muy diferentes entre sí: la experiencia venezolana, la de Bolivia y la de Ecuador, ninguna de las cuales es copia de la otra. Son experiencias muy diversas, con un denominador común: son países que creen que la solución a los problemas de atraso, subdesarrollo y pobreza se encuentran en la construcción de un orden económico, social y político socialista. Y esto los diferencia de otras experiencias en América Latina.

graves que tenía la construcción del socialismo en Europa oriental. Fue una construcción que tuvo mucho que ver con la salida de la Segunda Guerra Mundial, la necesidad de seguridad territorial de la URSS, y no hubo un proceso genuino de revolución desde abajo. Tal vez el caso de Alemania fuera la excepción, pero en el resto de países fue un socialismo producto de una victoria militar más que de una revolución genuina. Fue una experiencia socialista que se deformó muchísimo y en cuya caída, evidentemente, colaboraron en gran medida las fuerzas capitalistas. Creo que hubo un acoso permanente de los medios de comunicación de la República Federal Alemana, que emitían una visión absolutamente paradisiaca del lado occidental. Yo estuve en Alemania en aquellos años y pude ver cómo se engañaba a la gente del Este de una forma increíble.

Cuando uno mira esa experiencia, uno se da cuenta de que perdieron algo muy importante, que es la seguridad: la seguridad en el empleo, la seguridad social, la vivienda... Perdieron todo eso. Se puede decir que ganaron libertad, pero ¿libertad para qué? En América Latina, teóricamente, nuestros pueblos son muy libres. Pero una persona del 50% más pobre no tiene dinero para comprar un periódico, no puede suscribirse a un cable de televisión, no tiene dinero siquiera para pagar el transporte público necesario para ir a buscar empleo a la ciudad. En una sociedad capitalista, donde todo se obtiene por la vía del mercado, esas libertades son importantes, no digo que no, pero hay que ver las condiciones efectivas que hacen posible el ejercicio de esa libertad. Y existe una gran insatisfacción. En América Latina, dos terceras partes de la población, en una muestra de 18 países, declararon estar en contra de la economía de mercado. Hay una actitud de rechazo muy fuerte y por algo será.

- Hablabas antes del papel de los medios de comunicación. ¿Qué papel crees que tienen los llamados medios alternativos?

- Mi mensaje es de total solidaridad. Hay que apoyar estos medios. Los grandes medios están comprados en su totalidad por el capital y son grandes oligopolios mediáticos, financieros, comerciales e industriales vinculados con los sectores más reaccionarios de nuestras sociedades.

En América Latina tiene una gran influencia el grupo Prisa, que trabaja para las grandes empresas españolas, sin ningún tipo de interés en la libertad informativa, la veracidad de la información y mucho menos por democratizar el acceso a la información. Hoy en día, con estas nuevas tecnologías, tenemos avances, pero no podemos conformarnos con eso. Hay que seguir caminando, el esfuerzo ha sido enorme y han hecho un papel importantísimo estos medios. Estoy a favor de estos medios, pero no tenemos que sentarnos en las victorias conseguidas y hay que seguir avanzando con mucha fuerza.

- Hace unos meses se celebraban los fastos por el 20 aniversario de la caída del Muro de Berlín. Al ver esto, ¿qué te viene a la cabeza?

-Me parece que ha sido otra gran operación publicitaria, similar a la que se llevó a cabo con la investidura de Obama. A mí me gustaría que se hablara también del muro de Palestina, del de Ceuta y Melilla, del muro en la frontera de EEUU con México... Pero estos muros son buenos y aquél era el “muro de la infamia”.

Es cierto que la misma construcción del muro reveló dos problemas

Una conjura de medio siglo

Sobre Cuba cae otra vez un vendaval de calumnias e improperios. De ella hablan, como si del infierno fuese, personajes políticos carentes de toda moral para criticar a nadie, ya que nada dicen de las atrocidades que a diario ocurren ante sus propias narices.

Contra Cuba despotrican medios “informativos” cuya cualidad principal, ya lo señaló Noam Chomsky, es la de ser muy “disciplinados”. Esta lluvia de mentiras no debe sorprender a nadie. No es este el primer aguacero ni será el último. No es tampoco una tormenta natural.

Se trata, en realidad, de una colosal operación de engaño, la más prolongada, costosa y sucia que registra la historia. Cumple ya más de medio siglo.

Una parte, sólo una parte, del insidioso plan puede leerse en algunos documentos oficiales del gobierno norteamericano, parcialmente desclasificados, en los que consta que la esencia de su política para destruir a la Revolución cubana -junto a la guerra económica y el terrorismo- era y siempre ha sido “fabricar” una oposición, financiarla, dirigirla y apoyarla con “una poderosa ofensiva propagandística”.

No es un plan cualquiera. Lo concibieron y acordaron al más alto nivel en Washington, y le han entregado fabulosas cifras monetarias todos los gobernantes de Estados Unidos sin excepción.

El 17 de marzo de 1960, reuniendo en la Casa Blanca, el Consejo Nacional de Seguridad aprobó el “Programa de Acción Encubierta” contra Cuba que el día anterior había propuesto el director de la CIA, Allen Dulles. Al aprobarlo el Presidente Eisenhower, solemnemente, hizo jurar a todos los convocados que jamás dirían haber oído



Laura Pollán (de pié), de las Damas de Blanco.

/ FOTO: PATRICIA GROGG

“Sobre Cuba hablan, como si del infierno fuese, personajes políticos carentes de toda moral para criticar a nadie, ya que nada dicen de las atrocidades que a diario ocurren ante sus propias narices”

nada de este plan y les advirtió que había que “mantener oculta la mano de Estados Unidos”.

El “Programa de Acción Encubierta”, más bien una porción muy mutilada, fue publicado por el Departamento de Estado en 1991 (*Foreign Relations of the United States, 1958–1960, Volume VI, Cuba*, págs. 850–851). Lo más interesante de este documento es probablemente lo

que sigue ocultando. Señala “cuatro cursos de acción principales”, siendo los dos primeros, precisamente, “la creación de la oposición” —algo que califica como “primera necesidad” de todo el plan— y la “poderosa ofensiva de propaganda” para inflarla y hacerla creíble.

A estos dos propósitos fundamentales se dedican dos párrafos con un total de diez líneas. Llama la

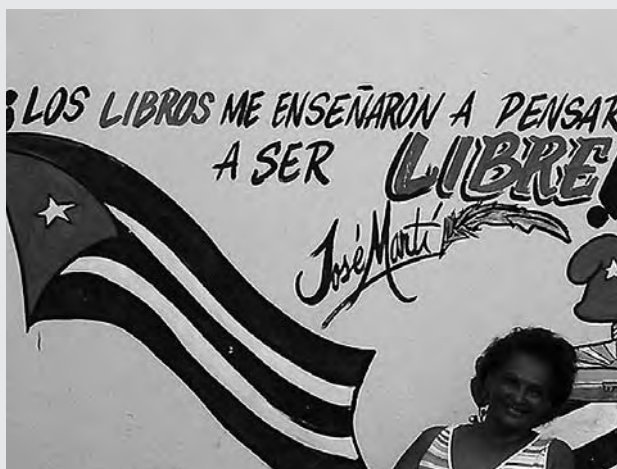
En defensa de Cuba

A propósito de la resolución del 11 de marzo del Parlamento Europeo sobre Cuba, los intelectuales, académicos, luchadores sociales, pensadores críticos y artistas de la Red En Defensa de la Humanidad manifestamos:

1. Que compartimos la sensibilidad mostrada por los parlamentarios europeos acerca de los prisioneros políticos. Como ellos, nos pronunciamos por la inmediata e incondicional liberación de todos los presos políticos, en todos los países del mundo, incluidos los de la Unión Europea.

2. Que lamentamos profundamente, como ellos, el fallecimiento del preso común Orlando Zapata, pero no admitimos que su muerte, primera “...en casi cuarenta años” según el propio Parlamento, sea tergiversada con fines políticos muy distintos y contrarios a los de la defensa de los derechos humanos.

3. Que instar “...a las instituciones europeas a que den apoyo incondicional y alienten sin reservas el inicio de un proceso pacífico de transición política hacia una democracia pluripartidista en Cuba” no sólo es un acto injerencista, que reprobamos en virtud de nuestro compromiso con los principios de no intervención y de autodeterminación de los pueblos —defendidos también por la ONU—, y en contra de



la colonialidad, sino que supone un modelo único de democracia que, por cierto, cada vez se muestra más insuficiente y cuestionable. La búsqueda y profundización de la democracia supone, entre otras cosas, trascender sus niveles formales e inventar nuevas formas auténticamente representativas que no necesariamente están ceñidas al pluripartidismo

que, como bien se sabe, encubre frecuentemente el hecho de que las decisiones sobre los grandes problemas mundiales son tomadas unilateralmente por pequeños grupos de interés con inmenso poder, por encima del régimen de partidos.

4. Que pretender justificar una intromisión en los asuntos políticos internos del pueblo cubano manipulando mediáticamente el caso de Orlando Zapata —delincuente común y de ninguna manera preso político—, coincide con las políticas contrainsurgentes que han estado aplicándose en América Latina para detener o distorsionar los procesos de transformación emancipadora que están en curso y se suma al criminal bloqueo al que ha sido sometido el pueblo cubano, por el simple hecho de no aceptar imposiciones y defender su derecho a decidir su destino con dignidad e independencia.

5. Que compartimos la preocupación mostrada por los parlamentarios sobre el respeto a los derechos humanos en Cuba pero la extendemos al mundo en su totalidad. Así como les preocupa el caso del delincuente fallecido (que en 40 años no tiene ningún antecedente similar), los invitamos a exigir el fin de la ocupación de Gaza y del hostigamiento al pueblo palestino, que ha provocado no una sino miles de



“El ‘Programa de Acción Encubierta’ señala ‘cuatro cursos de acción principales’, siendo los dos primeros, precisamente, ‘la creación de la oposición’ –algo que califica como ‘primera necesidad’ de todo el plan– y la ‘poderosa ofensiva de propaganda’ para inflarla y hacerla creíble”

atención que, según el editor, a continuación del primer párrafo venían diez líneas y al final del segundo otras cuatro, todas ellas aún secretas. El Programa incluye, desde luego, los otros dos “cursos de acción principales”, referidos a acti-

vidades de inteligencia y paramilitares. El texto cierra regresando al tema de la propaganda. A ella destina cinco párrafos, pero sólo reproduce uno. Los otros cuatro permanecen ocultos.

Las acciones encubiertas no han cesado a lo largo de medio siglo, sólo que ahora a ellas se suman, además, los proyectos que aparecen en los presupuestos de la AID (*U.S.A. Agency for International Development*) y la NED (*National Endowment for Democracy*) y otras entidades norteamericanas que abiertamente consignan su respaldo financiero a la “oposición” cubana y los pagos generosos a quienes distorsionan la realidad de la Isla y mientan a sabiendas.

Son muchos los conjurados que han guardado fidelidad a aquel juramento. Lo siguen cumpliendo al pie de la letra incluso algunos políticos y periodistas que jamás han sido invitados a la Casa Blanca. No importa. Ellos se ocupan de que “la mano de Estados Unidos”, la dadivosa mano de Washington, se mantenga oculta.

Ricardo ALARCÓN DE QUESADA
Cubadebate

mueres; de la intervención en Irak y Afganistán sembrando muerte y terror en pueblos y ciudades; de los bombardeos en esos lugares con el argumento de defender la democracia; el fin de la doble ocupación de Haití; el cierre de la prisión de Guantánamo y la entrega de ese territorio a Cuba, a quien le pertenece; la devolución de las islas Malvinas a Argentina; y, por supuesto, el fin de un bloqueo que viola los derechos humanos del pueblo cubano y que puede poner en duda la calidad moral de quien exige trato humano para un delincuente cuando se lo niega a un pueblo entero.

El acoso económico y mediático al que está siendo sometida Cuba, aun antes del deceso del preso común Orlando Zapata, constituye un atentado contra los derechos humanos y políticos de un pueblo que decidió hacer un camino diferente.

Exigimos respeto a los procesos internos del pueblo cubano para definir y ejercer su democracia, y consecuencia con los principios universales de no intervención acordados por las Naciones Unidas.

Red En defensa de la Humanidad

ESTE MANIFIESTO HA SIDO FIRMADO POR MILES DE PERSONAS EN EL MUNDO. ALGUNAS DE LAS PRIMERAS ADHESIONES FUERON LAS DE EVO MORALES, NOAM CHOMSKY, DANNY GLOVER, IGNACIO RAMONET, FREI BETTO, ALFONSO SASTRE, BELÉN GOPEGUI O RAMÓN CHAO. PARA ADHERIRSE AL MANIFIESTO:

www.porcuba.org – edhcuba@cubarte.cult.cu
garig@cubarte.cult.cu – aliuska@albacultural.cult.cu

“La Habana no negocia bajo presión”

Gerardo ARREOLA
La Jornada

El caso de los “disidentes” en huelga de hambre y las presiones para indultar a presos afecta el progreso del diálogo de Cuba con Estados Unidos, así como lo avanzado con la Unión Europea (UE), dice a «La Jornada» el politólogo cubano Rafael Hernández: “El gobierno de La Habana no negocia bajo presión, sólo el diálogo diplomático tiene resultados, como saben bien otros gobiernos”.

Director de la revista cubana «Temas», Hernández acaba de regresar de la Universidad de Texas, en Austin, donde impartió un posgrado sobre relaciones Cuba–Estados Unidos, que antes enseñó en Columbia y Harvard y, en México, en el CIDE y el ITAM.

Estima que los disidentes no son sociedad civil, sino “micropartidos de oposición”, que entre sus líderes no hay ningún Havel o Walesa, y que serán los cubanos en la Isla quienes decidan si el futuro socialismo cubano pudiera llegar a admitir una oposición leal dentro del sistema.

– ¿Cuál es la coyuntura internacional actual de Cuba, en especial con Estados Unidos?

– Aunque esta administración no ha hecho cambios políticos sustanciales hacia Cuba, el diálogo ha avanzado más en el último año que en toda esta década. Han reanudado las conversaciones migratorias, y abierto temas como el correo directo. El Congreso podría aprobar la libertad de los estadounidenses para viajar a la Isla. Algunos grupos semioficiales exploran avenidas de cooperación en interceptación de drogas. Sin levantar las restricciones al intercambio académico y cultural impuestas por Bush en 2005, han otorgado algunas visas. Por otro lado, la UE, con el liderazgo de España, se ha aproximado al gobierno de Raúl Castro, cuyas relaciones con toda América Latina son más estrechas que nunca.

– La visión internacional sobre Cuba se concentra en la oposición, tras la muerte de Orlando Zapata Tamayo y la huelga de hambre de Guillermo Fariñas...

– La muerte de Zapata es una tragedia humana, pero su repercusión responde a factores políticos, encadenados con la huelga de Fariñas. Ninguna de las actuales presiones para el indulto de presos facilita cambios en la política cubana, rodeada hoy por una tormenta propagandística. Ni siquiera bajo la presión de la Crisis de los Misiles (octubre de 1962), al borde de un conflicto nuclear, la política de Cuba cambió. El camino más efectivo para propiciar cambios (como han sabido casi todos los gobiernos mexicanos) es el diálogo diplomático respetuoso. Es obvio que la muerte de Zapata y sus secuelas convienen a quienes se oponen a ese diálogo con EEUU y Europa.

– ¿Hablamos de disidentes, opositores, mercenarios, presos de conciencia, presos políticos...?

– Un disidente es el que reniega de su creencia anterior. Éste no es el caso de los clásicos anticomunistas del exilio, sino el de los ex comunistas pro soviéticos y de otras tendencias ortodoxas, de donde provienen Ricardo Boffil, Elizardo Sánchez o Vladimiro Roca, auténticos disidentes. Estos descartan la violencia de las armas, igual que las principales fuerzas del exilio anticomunista actual. Ambos grupos difieren en cuanto al bloqueo, pero

coinciden en su afán de restauración capitalista y anticomunismo furibundos; por eso se identifican fácilmente con Estados Unidos, con partidos y gobiernos europeos y de otros países. Aunque algunos se presentan como socialdemócratas, el eje ideológico disidente se mueve entre el centro y la derecha. Son grupos pequeños y numerosos, dispersos y sin arraigo en la población. Está claro que, aparte de recibir dinero y apoyo político de Washington, también tienen creencias ideológicas, y entre ellos puede haber personas honestas, resentidas o confundidas. No tienen la base social de un sindicato Solidaridad, ni entre sus líderes hay ningún Walesa o Vaclav Havel. No son sociedad civil, sino micropartidos de oposición. El puñado de presos políticos en sus filas no lo está por delitos “de conciencia”, ni por la mera expresión de ideas contrarias al gobierno, sino por oponerse activamente al sistema, en alianza con Estados Unidos, el exilio clásico y el viejo anticomunismo europeo.

– ¿Qué los hace marginales al consenso político en Cuba?

– Primero, que no son las únicas ni las principales voces críticas en el país. Aunque no con la misma resonancia externa, hay un debate político en curso, dentro y fuera de las instituciones, sobre asuntos como la descentralización, las formas de propiedad no estatal, el salario, el nivel de vida, la ampliación de los espacios de libre expresión, la aplicación de la ley, la democratización de las instituciones, incluso políticas, el control popular de la burocracia. Los opositores no tienen proyecto coherente, sino consignas ideológicas. Su falta de legitimidad interna se deriva del apoyo de EEUU (verificable en el sitio web del Departamento de Estado) y de los partidos europeos, y de su alianza con el exilio. Las embajadas en La Habana los conocen, y saben que no representan ninguna alternativa política viable; las reacciones internacionales y los titulares de la gran prensa responden más a las pugnas electorales y parlamentarias de esos países, que a la situación en la Isla.

– Alguna posibilidad de salir de ese cuadro...

– Hay una lógica perversa, según la cual Cuba tendría que pagar un tributo cada vez que EEUU hace un ligero cambio, por ejemplo, autorizar los viajes de los cubano–estadounidenses. Si esta administración considerara la liberación de los cinco cubanos presos en Estados Unidos, la única “ficha negociadora” aceptable para EEUU serían los disidentes condenados como “agentes de una potencia extranjera” (como se les llamaría allá). Los disidentes resultan peones en este tablero de poderes enfrentados. En un cuadro tan cerrado, es difícil suponer por ahora un cambio en el trato hacia ellos. Serán los propios cubanos los que decidirán si, además de una institucionalidad democrática renovada, un modelo descentralizado y una economía mixta, cabrá una oposición leal dentro del futuro sistema socialista.



De mi disidencia no vivo yo

Max LESNICK
Cubadebate

A mí no me duelen prendas en admitir que estoy en franca minoría con respecto al resto de mis compatriotas cubanos que viven en el sur de La Florida. Sabemos, y no creo que haga falta repetirlo, que mis puntos de vista con respecto a la política de EEUU hacia Cuba no son compartidos por la mayoría de mis coterráneos que viven en Miami, lo que me convierte en un verdadero “disidente”. Aquí, estar contra el bloqueo a Cuba y abogar por las mejores relaciones entre Cuba y EEUU es un pecado capital. Discrepar de los más, desde una posición minoritaria, me convierte en un ente extraño en Miami. Ser aquí un “disidente” puede ser algo peligroso. Años atrás, cuando Miami era “la ciudad de las bombas”, hubo once atentados terroristas contra la revista «Réplica», una publicación semanal

de gran éxito de la que yo era director. Intentos de asesinato contra mi persona no faltaron en aquellos tiempos, cuando por escribir lo que pensaba sin temor ni favor, me llevó al camino de la discrepancia para convertirme en uno de los primeros exilados “disidentes” de Miami.

No voy a negar que si bien tengo muchos amigos y compañeros de ideas que respaldan mi posición, para los más extremistas de la derecha, soy un “execrado”. Un “comunista” que merece el castigo infame de morir carbonizado en una pira incendiaria en la esquina del restaurante Versailles de la calle ocho de la Pequeña Habana.

Sin embargo, mi “disidencia” no me lleva a declararme en “huelga de hambre” suicida, en protesta porque el gobierno norteamericano no me complace en mis deseos de cambiar su política exterior en relación con

mi país de origen, o porque la Casa Blanca no decreta la libertad —como

“**Mi ‘disidencia’ no me lleva a declararme en huelga de hambre suicida, en protesta porque el gobierno norteamericano no me complace en mis deseos de cambiar su política exterior en relación con mi país de origen**”

podría hacerlo de un plumazo el presidente Barack Obama— de los

cinco cubanos antiterroristas presos en cárceles norteamericanas que cumplen injustas y largas condenas de cárcel, mientras connotados terroristas como Luis Posada Carriles y Orlando Bosch gozan de plena libertad en Miami y son considerados “héroes” por la extrema derecha del exilio cubano.

Disentir de los demás, aunque sea desde una posición equivocada según el sentir y pensar de los otros, no constituye en sí un acto criminal. Pero si bien discrepar de la mayoría es un derecho inobjetable que debe ser respetado por todos, gobernantes y ciudadanos, esa actitud contestataria no puede servir en mi opinión para encubrir conductas que conlleven contubernios con gobiernos extranjeros y mucho menos si quienes se prestan a tales rejugos están motivados por mezquinas razones económicas.

Vivo desde hace muchos años en Miami y he aprendido a convivir en una ciudad donde reina la intolerancia y el extremismo político más irracional. Algo que tiene que ver más con los cubanos que con los norteamericanos. Me duele decirlo pero es la verdad, para vergüenza de mis compatriotas cubanos. En mi caso mi “disidencia” es respetuosa para las costumbres y leyes del país donde resido, expresando siempre lo que pienso sin cortapisas ni sordinas.

Para mí no es nada fácil ser un cubano “disidente” en Miami. Aunque si de algo estoy orgulloso es que puedo decir en alta voz que nadie me paga por lo que hago o por lo que digo. Que nunca he cobrado, ni ayer ni hoy, salario alguno de un gobierno cubano o extranjero. Por lo menos de mi “disidencia” no vivo yo.

¿Para quién la muerte es útil?

La absoluta carencia de mártires que padece la contrarrevolución cubana, es proporcional a su falta de escrúpulos. Es difícil morir en Cuba, no ya porque las expectativas de vida sean las del Primer Mundo (nadie muere de hambre, pese a la carencia de recursos, ni de enfermedades curables), sino porque impera la ley y el honor. Los mercenarios cubanos pueden ser detenidos y juzgados según leyes vigentes (en ningún país pueden violarse las leyes: recibir dinero y colaborar con la embajada de un país considerado como enemigo; en Estados Unidos, por ejemplo, puede acarrear severas sanciones de privación de libertad), pero ellos saben que en Cuba nadie desaparece, ni es asesinado por la policía.

No existen “oscuros rincones” para interrogatorios “no convencionales” a presos-desaparecidos, como los de Guantánamo o Abu Ghraib. Por demás, uno entrega su vida por un ideal que prioriza la felicidad de los demás, no por uno que prioriza la propia.

Sin embargo, algunas agencias de prensa y gobiernos se han apresurado en condenar a Cuba por la muerte en prisión, el pasado 23 de febrero, del cubano Orlando Zapata Tamayo. Toda muerte es dolorosa y lamentable. Pero el eco mediático se tiñe esta vez de entusiasmo: al fin (parecen decir), aparece un “héroe”. Por ello se impone explicar brevemente, sin calificativos innecesarios, quién fue Zapata Tamayo. Pese a todos los maquillajes, se trata de un preso común que inició su actividad delictiva en 1988. Procesado por los delitos de “violación de domicilio” (1993), “lesiones menos graves” (2000), “estafa” (2000), “lesiones y tenencia de arma blanca” (2000:

heridas y fractura lineal de cráneo al ciudadano Leonardo Simón, con el empleo de un machete), “alteración del orden” y “desórdenes públicos” (2002), entre otras causas en nada vinculadas a la política, fue liberado bajo fianza el 9 de marzo de 2003 y volvió a delinquir el 20 del propio mes. Dados sus antecedentes y condición penal, fue condenado esta vez a tres años de cárcel, pero la sentencia inicial se amplió de forma considerable en los años siguientes por su conducta agresiva en prisión.

En la lista de los llamados presos políticos elaborada para condenar a Cuba en 2003 por la manipulada y extinta Comisión de Derechos Humanos de la ONU, no aparece su nombre (como afirma, sin verificar las fuentes y los hechos, la agencia española EFE), a pesar de que su última detención coincide en el tiempo con la de aquellos. De haber existido una intencionalidad política previa, no hubiese sido liberado once días antes. Ávidos de enrollar a la mayor cantidad posible de supuestos o reales correligionarios en las filas de la contrarrevolución, por una parte, y convencido por la otra de las ventajas materiales que entrañaba una “militancia” amantada por embajadas extranjeras, Zapata Tamayo adoptó el perfil “político” cuando ya su biografía penal era extensa.

En el nuevo papel fue estimulado una y otra vez por sus mentores políticos a iniciar huelgas de hambre que minaron definitivamente su organismo. La medicina cubana lo acompañó. En las diferentes instituciones hospitalarias donde fue tratado existen especialistas muy calificados (a los que se agregaron consultantes de diferentes centros, que no escatimaron recursos en su trata-

miento. Recibió alimentación por vía parenteral. La familia fue informada de cada paso. Su vida se pro-



Iván García (a la izda.) es el corresponsal de «El Mundo» en La Habana.

longó durante días por respiración artificial. De todo lo dicho existen pruebas documentales.

“**¿Quiénes y por qué estimularon a Zapata a mantener una actitud que ya era evidentemente suicida? ¿A quién le convenía su muerte?**”

Pero hay preguntas sin responder, que no son médicas. ¿Quiénes y por qué estimularon a Zapata a mantener una actitud que ya era evidentemente suicida? ¿A quién le convenía su muerte? El desenlace fatal regocija íntimamente a los hipócritas “dolientes”. Zapata era el candidato perfecto: un hombre

“prescindible” para los enemigos de la Revolución, y fácil de convencer para que persistiera en un empeño

premeditados fines políticos. Zapata Tamayo fue manipulado y de cierta forma conducido a la auto-destrucción premeditadamente, para satisfacer necesidades políticas ajenas. ¿Acaso esto no es una acusación contra quienes ahora se apropian de su “causa”? Este caso, es consecuencia directa de la asesina política contra Cuba, que estimula a la emigración ilegal, al desacato y a la violación de las leyes y el orden establecidos. Allí está la única causa de esa muerte indeseable. Pero, ¿por qué hay gobiernos que se unen a la campaña difamatoria, si saben (porque lo saben), que en Cuba no se ejecuta, ni se tortura, ni se emplean métodos extrajudiciales? En cualquier país europeo pueden hallarse casos (a veces, francas violaciones de principios éticos), no tan bien atendidos como el nuestro. Algunos, como aquellos irlandeses que luchaban por su independencia en los años ochenta, murieron en medio de la indiferencia total de los políticos. ¿Por qué hay gobernantes que eluden la denuncia explícita del injusto confinamiento que sufren cinco cubanos en Estados Unidos por luchar contra el terrorismo, y se apresuran en condenar a Cuba si la presión mediática pone en peligro su imagen política? Ya Cuba lo dijo una vez: podemos enviarles a todos los mercenarios y sus familias, pero que nos devuelvan a nuestros Héroes. Nunca podrá usarse el chantaje político contra la Revolución cubana.

Esperamos que los adversarios imperiales sepan que nuestra Patria no podrá ser jamás intimidada, doblegada, ni apartada de su heroico y digno camino por las agresiones, la mentira y la infamia.

Enrique Ubieta Gómez

Hablemos de las prisiones y del régimen carcelario en Cuba

Felipe de J. PÉREZ CRUZ
Rebelión

El problema de la atención a la población penal y, sobre todo, la falta de programas que realmente contribuyan a una vida decorosa de los sancionados, es un problema insoluble a nivel mundial. En los sistemas carcelarios de los países capitalistas, predomina el concepto del castigo, la severidad y la exclusión.

En Cuba el sistema penal se dirige precisamente a concretar el paradigma del humanismo, que insiste en la necesidad de buscar en todo momento, la oportunidad y los medios para la dignificación del ser humano.

La labor de reeducación

En Cuba se parte del principio de que la persona que cumple una sanción de reclusión, lo hace para volver a reinsertarse en la sociedad. Las opciones de trabajo resultan elemento fundamental para incentivar la labor de reincorporación social de los reclusos, tanto dentro como fuera del penal, en dependencia del delito que se extinga. Por ello se le propicia que en el período en que transcurre su pena, tenga acceso al estudio y al trabajo, preparándose en un oficio y ayudando económicamente a su familia, pues en todos los casos, se retribuye salarialmente, por igual labor que la realizada por otro ciudadano fuera de la prisión. La sanción de trabajo correccional sin internamiento es una de las soluciones penales más recurridas.

Los programas desarrollados en Cuba, para convertir las prisiones en escuelas para los jóvenes reclusos —el plan está concebido para atender a reclusos que tengan hasta 30 años y excepcionalmente incluye a personas de 35 años—, constituyen una experiencia única en el contexto internacional. Los programas en coordinación con el Ministerio de Educación (MINED), Ministerio de Educación Superior (MES), Ministerio de Salud Pública (MIN-SAP) y el Instituto Cubano de Educación Física y Deportes (INDER), abarcan desde cursos de escolarización media y general, enfermería y educación física, hasta sedes universitarias, para los que deseen incorporarse a los estudios superiores. Estos programas ya se extienden hacia la totalidad de los centros penitenciarios del país.

En el centro penitenciario San Francisco de Paula, en las afueras de la Ciudad de la Habana, se empezó a experimentar con la idea de una cárcel sin cercas, sin rejas, ni cerrojos, los cuales fueron sustituidos por aulas, talleres, laboratorios de computación y bibliotecas. Se trata del primer paso de una experiencia, que pretende convertir a los centros penitenciarios en escuelas, partien-



Imágenes del concierto de Silvio Rodríguez, Amaury Pérez y demás artistas en distintas prisiones cubanas, dentro de la gira "Expedición", en 2008. / FOTOS: ISMAEL FRANCISCO

do del estrecho vínculo entre los reeducadores del sistema de prisiones y los jóvenes internados, sus familias, y los trabajadores sociales encargados de atender tanto a los reclusos como a sus familiares. Por tal experiencia ya han pasado varios centenares de reclusos.

Retos y perspectivas

Ese maravilloso mosaico social que es mi barrio de El Canal, en el habanero municipio de El Cerro, me ha permitido conversar con reclusos que disfrutaban de visitas a sus hogares, conozco y mantengo excelentes relaciones humanas, con ciudadanos que cumplieron sanciones en prisiones y con sus familiares, participo como vecino de la comisión que se ocupa en la comunidad de la reinserción de estas personas, y no me son ajenas quejas e inconformidades.

La mayoría de los ex sancionados en mi comunidad se han reincorporado al trabajo. Desafortunadamente, hay varios que mantienen una conducta de rechazo a la acción social, evaden el trabajo y muestran hostilidad. Con estos ciudadanos seguimos en permanente diálogo de persuasión y rescate.

Los presos contrarrevolucionarios

En Cuba no existen "presos políticos" como se esfuerza por hacer ver la propaganda anticubana. Se sanciona no por pensar en contra de la Revolución, sino por la comisión de

actos contra la estabilidad política social y la seguridad del país. Entonces son penados quienes secundan los planes y acciones de terrorismo de Estado del gobierno esta-

“Cada año mueren 7.000 personas en las cárceles de EEUU, muchas asesinadas o porque se suicidan. En los últimos cinco años, dentro de los centros de detención de emigrantes, 72 personas han perdido la vida”

dounidense, practican el mercenarismo, trabajan para la potencia enemiga y sus aliados, o afectan la seguridad nacional y violan la paz social con acciones peligrosas. Siempre apegados a la más estricta legalidad y con respeto de las garantías procesales y judiciales reconocidas internacionalmente. Estos reclusos, de acuerdo a los delitos por los que fueron hallados responsables y a su peligrosidad, reciben el tratamiento justo y humanitario que caracteriza al sistema penitenciario cubano. Si es su deseo pue-



den acogerse a los distintos planes de participación laboral y estudio, y tienen derecho a recibir el mismo trato que el resto de la población penal, en cuanto a sus relaciones con la familia y la sociedad, incluidas las visitas conyugales. Nada que se parezca al trato inhumano y canallasco, que reciben los cinco héroes antiterroristas cubanos, ilegalmente presos en las cárceles del imperio, nada similar a los presos políticos nacionalistas puertorriqueños, a los militantes y activistas de los movimientos indios y afronorteamericanos que están, como los patriotas cubanos, bajo severísimas medidas de rigor y aislamiento dentro del sistema carcelario estadounidense.

En el negocio de la contrarrevolución, los mercenarios presos y sus prospectivos reclutas, tienen un guión pautado. No se incorporan a los programas existentes, asumen una conducta hostil y provocadora, y su "trabajo" es el de tratar por todos los medios de sabotear y tensar la vida en los establecimientos. Por ello son compensados en especies y dinero. ¿Para qué realizar un trabajo honesto, si a ellos les llegan con regularidad los paquetes "de ayuda humanitaria", que les permiten el acceso a alimentos, ropas y productos, que los sitúan en condiciones de privilegio sobre el resto de la población penal, si sus familias comienzan a vivir del presupuesto millonario, que para la subversión

interna tiene asignada la Oficina de Intereses de Washington en La Habana y otras Embajadas de sus aliados europeos?

La sinrazón de quienes pretenden calumniarnos

Cada año mueren 7.000 personas en las cárceles de EEUU, muchas son asesinadas o se suicidan. En los últimos cinco años dentro de los centros de detención de emigrantes 72 personas han perdido la vida. En 2006, en las prisiones de California, se registraron 426 casos de muerte debido a un tratamiento médico tardío. De ellos, 18 fallecimientos fueron considerados como "evitables" y otros 48 como "posiblemente evitables". Un recluso diabético de 41 años de edad, Rodolfo Ramos, murió después de haber sido abandonado solo y cubierto por sus propias heces durante una semana. Sin embargo, no conozco que esto haya preocupado a uno solo de los gobernantes de ese país.

Cuba revolucionaria no conoce un solo caso de tortura, desaparecidos, ejecuciones extrajudiciales, ni cárceles clandestinas. Podrán ladrar los cancerberos del imperio. Nada nos hará apartarnos de nuestros principios. Mucho menos nos atrincheraremos en autocomplacencias y justificaciones. Un caso como el que nos ocupa precisa del resumen de aprendizajes y experiencias.



Silvio Rodríguez dedica a la Revolución su nuevo disco, «Segunda cita»

“Satanizan a Cuba los mismos sinvergüenzas de hace 50 años”

El cantautor cubano se refiere a quienes controlan la información mediática globalizada y satanizan a Cuba. Silvio plantea una encendida defensa de la Revolución, con una mirada crítica hacia temas concretos. “Hay que superar la lógica de la Guerra Fría”, señala.

Karina MICHELETTO
Página 12

No parece precisamente cómodo el lugar de Silvio Rodríguez: si lleva consigo el peso de los símbolos, si su solo nombre remite a una época y a una forma posible de canción —que fue posible también por una época—, el paso del tiempo lo ha enfrentado al reto de seguir perfeccionando el oficio de trovador. La forma en que ha salido airoso de tamaño desafío se escucha en «Segunda cita», el trabajo que acaba de presentar. Un disco hecho de canciones bellas, potentes, que ganan musicalmente en el despojo acústico del trío jazzero que el cubano propone esta vez para acompañarlo. “No podemos ser prisioneros eternos de nuestro pasado, porque hay más mañana que ayer esperándonos”, dice Silvio Rodríguez en la entrevista que concede a «Página 12» a través del email, la forma que ha elegido en los últimos años —en los que también son contados sus conciertos— para hablar de sus nuevos discos, de sí mismo y, sobre todo, de su país.

Lo que dice con poesía, pero también con claridad, lo dice justamente por Cuba, y su posición tampoco es cómoda: su amorosa y encendida defensa implica a la vez una mirada crítica hacia temas concretos. En su nuevo disco también sienta postura en temas como «Sea señora», “un voto a la evolución política de Cuba”, según define: “A desencanto, opóngase deseo. Superen la erre de revolución, restauren lo decrepito que veo, pero déjenme el brazo de Maceo y, para conducirlo, su razón”, pide allí.

Otro tema del disco, «Tonada del albedrío», resuena en especial por estos días, en estas tierras. “Dijo Guevara el humano que ningún intelectual debe ser asalariado del pensamiento oficial. Debe dar tristeza y frío ser un hombre artificial, cabeza sin albedrío, corazón condicional”, canta allí el trovador, y en el *booklet* explica que los versos fueron inspirados por el pensamiento oficial que imponen diariamente, de múltiples maneras, las empresas de comunicación. De esos “dueños de la llamada Gran Prensa” habla también el cu-

bano en la entrevista, “los mismos sinvergüenzas que desde hace 50 años nos tienen bloqueados de todo, menos de su sacrosanta información”.

“A cada instante se habla peor de Cuba, la mayoría de las veces sin fundamentos, sólo porque lo desean los que pagan, los dueños de la llamada Gran Prensa y del 90% de Internet; los mismos sinvergüenzas que desde hace 50 años nos tienen bloqueados de todo, menos de su sacrosanta información”

Entre la balada, el bolero, el danzón, el son y el jazz —entre esas potentes marcas musicales de Cuba—, Sil-

vio avanza en las historias y tomas de postura de esta «Segunda cita». “Pero déjeme comenzar nombrando a los buenos músicos que me acompañan: Roberto Carcassés al piano, Oliver Valdés en la batería y Feliciano Arango en el contrabajo”, arranca el cubano la entrevista, consultado sobre ese abordaje musical, marcando la importancia del sonido logrado por ese trío de jazz que se luce en el disco.

- En este disco se escucha una influencia general más jazzera, desde la participación de músicos de este género hasta los arreglos de los temas presentados en formato de trío acústico. ¿Por qué buscó este sonido?

- El trío de jazz, por su intimidad acústica, me parecía el escalón superior inmediato a la soledad trovadoresca. Es un formato idóneo para presentar las canciones casi como vinieron al mundo, sólo arropadas por vaporosos tules. Siempre me he sentido muy atraído por la voluptuosidad de ese sonido. Y creo que «Segunda cita» demuestra que es un sonido que se puede expresar con lo que hago.

- Este «Segunda cita» aparece después de «Cita con ángeles» (el disco que grabó en 2003), y esta vez invita a todos los seres humanos a pensarse ellos mismos como querubines, no necesariamente todopoderosos. Desde los nombres de los discos, también desde el arte de tapa, plantea una continuidad. ¿Por qué apareció esto?

- Cuando estaba lanzando «Cita con ángeles», que fue un disco motivado por la agresión a Irak, sabía que era muy probable que una Segunda cita estuviera en camino. Era hasta cierto punto lógico que, después de aquella aventura universal, regresara al terruño en los mismos términos de indagación. O al menos por ahí se me fue la inspiración y una vez más he tratado de cumplir con ella.

- En el disco usted dice que la canción «Tonada del albedrío» tomó forma a partir de tergiversaciones mediáticas alrededor de la figura del Che. ¿Podría contar más sobre esas “noticias” que dispararon esta canción?

-No fueron noticias. En los últimos

años hay más bien un empeño sistemático en descalificar los símbolos revolucionarios, entre ellos el ejemplo de altruismo del Che. Les molesta que ese hombre haya llegado a ser un icono de los jóvenes del mundo. Empezaron a decir que su imagen se comercializaba, siendo, como fue, un anticapitalista. Precisamente porque lo mató el capitalismo es por lo que ha surgido la leyenda y la contradicción de que su imagen sea vendida. Si el Che hubiera ganado su lucha, no habría tenido sentido usarlo así, él tampoco lo habría permitido. Hoy algunos se dedican a tratar de minar su memoria con mentiras grotescas. Me fui dando cuenta de que no era casual y me dije: aquí les va una más. Tomé frases textuales y las reuní en un contexto diáfano. Por yo vivir en un país socialista subrayé su idea de que el socialismo no necesitaba intelectuales asalariados al pensamiento oficial. Yo había jugueteado con algo parecido hacía tiempo, cuando canté “Yo te quiero libre / como te viví / libre de otras penas / y libre de mí”.

- “Los que gobiernan la información mediática trazan paisajes ideológicos”, dice usted en las notas del disco. La sanción de una nueva ley de medios, a lo que se agregó la investigación sobre las adopciones realizadas durante la dictadura por Ernestina Herrera de Noble, abrió el debate sobre el tema en la Argentina. ¿Está al tanto de esta situación?

-No conozco lo de la ley de medios, pero sí la larga y dolorosa lucha de las Abuelas de la Plaza de Mayo, reclamando saber la suerte de sus seres queridos. Supongo que para algunos enfrentar lo que pasó debe ser angustioso; pero muchos otros llevan décadas viviendo en una pesadilla de ausencias y preguntas. Me parece que todas esas interrogaciones merecen sin falta su respuesta.

- Recientemente un cable de noticias informó que Pablo Milanés, consultado sobre la huelga de ham-



Silvio Rodríguez en el Concierto por la Paz, en septiembre de 2009.

bre de Guillermo Fariñas Hernández, ha expresado su desacuerdo con la actitud del Gobierno de Cu-

Hay más bien un empeño sistemático en descalificar los símbolos revolucionarios, entre ellos el ejemplo de altruismo del Che. Les molesta que ese hombre haya llegado a ser un icono de los jóvenes del mundo

ba hacia los disidentes. ¿Cuál es su posición?

- Si estuviera en mis manos, yo ha-

bría amnistiado a esos cien presos que algunos llaman “de conciencia”. Creo que hay que superar la lógica de la Guerra Fría y que nuestra política no debería articularse con la política de nadie. No me importaría que dijeran que los liberé por presión. Yo sabría que lo hice porque hay que cambiar la vieja lógica, porque no podemos ser prisioneros eternos de nuestro pasado, porque hay más mañana que ayer esperándonos. Por otro lado, nuestra prensa –inicialmente por causas de defensa– se acostumbró a ser muy recatada y triunfalista. Hemos criticado mucho eso, pero hasta ahora no ha aparecido la voluntad de superarlo. Mi posición es que todos tengamos derecho a la información, a crearnos una opinión personal de cada cosa y a comentar lo que sea, sin limitaciones. Como usted compren-

derá, soy bastante idealista, porque lo que uno lee, aunque lo haga críticamente, tiende a influir. Y en la información no sólo pesa la calidad, sino también la cantidad.

- Volvemos entonces a la pregunta anterior, y a su «Tonada del albedrío»...

- Si, como dice Chomsky, la mayoría de la información que circula en el mundo la maneja la derecha, ya podrá usted imaginar lo que constantemente cae sobre Cuba. O sea que la Isla lo tiene difícil porque, a pesar de sufrir la satanización, tiene el sagrado deber de no negarle su derecho a nadie. Ante este dilema, ¿hay que racionalizar la información? ¿Hay que dosificarla? ¿Censurarla? Australia acaba de decirle a Google que ella tiene derecho a escoger lo que se lea en su territorio. Creo que sólo Google protestó; el resto del mundo no le hizo el más mínimo caso a la noticia. Sin embargo, si China dice lo mismo que Australia, se dedican semanas a despedazar el antidemocrático Partido Comunista Chino. No me estoy posicionando: estoy expresando una verdad elemental de nuestros días. Y además quiero decir que a cada instante se habla peor de Cuba, la mayoría de las veces sin fundamentos, sólo porque lo desean los que pagan, los dueños de la llamada Gran Prensa y del 90% de Internet; los mismos sinvergüenzas que desde hace 50 años nos tienen bloqueados de todo, menos de su sacrosanta información. Usted no me lo ha preguntado, pero deseo que sepa que en el reciente curso escolar sólo se han podido admitir dos estudiantes de piano en cada conservatorio cubano. No hace muchos años podía entrar una docena de niños. He aquí una “gloriosa hazaña” de ese bloque que muchos aplauden.

- ¿Cómo hizo todos estos años para conjugar su trabajo de músico y el de diputado? Disculpe si caigo en

una pregunta repetida, es que desde aquí su doble profesión se ve como una conjunción extraña, casi un oxímoron...

- Hace ya dos años que no soy diputado. Lo fui durante 15 años por votación popular, no porque me haya postulado. En Cuba hay pocos diputados profesionales. La mayoría de la Asamblea está compuesta por trabajadores de los diferentes sectores y se concurre a las reuniones ordinarias dos veces al año. En cualquier caso, mientras lo fui, no hubo contradicción profesional entre el diputado y el músico, porque se entendía que mi trabajo me llevaba constantemente de un lugar a otro.

- “Cuando tenía 20 años estaba seguro de que la poesía podía salvar el mundo”, recuerda usted en el prólogo del «Cancionero» editado el año pasado. A los 63 años, ¿cuál es el poder que le asigna a la poesía?

- La poesía es revelación; contribuye al saber, al mejoramiento espiritual y por ende incluso al bienestar físico. Es lo que creo.

- Su proyecto “Expedición al centro del hombre” lo llevó por las cárceles de Cuba. ¿En qué medida lo enriqueció a usted mismo? ¿Piensa repetir la experiencia?

- En 2008 participamos pintores, cineastas, escritores, poetas y músicos de varias especialidades. Una de las cosas más lindas era la participación artística de los presos; ellos tienen un fuerte movimiento de aficionados. Siempre terminábamos cantando juntos porque en muchas cárceles hay muy buenos grupos musicales. Estuvimos en 16 prisiones, ante unos 40 mil reclusos. Después vi que en España estaban haciéndolo con la ópera y me pareció tan hermoso que pensé en algo parecido en Cuba, quizá con música de cámara y –¿por qué no?– también sinfónica. Pero ese sueño tendrá que esperar. En las condiciones económicas actuales, lo veo difícil.

concurso fotográfico



Primer premio:
Marc Perelló Miró
(Esplugues de Llobregat, Barcelona)



Segundo premio:
Carlos Morales Díaz
(Rivas-Vaciamadrid, Madrid)



Tercer Premio:
Carlos Marcos González
(Lliça d'Amunt, Barcelona)

11º Concurso de Fotografía CUBAINFORMACIÓN, (fallado el 10 de marzo de 2010)

Envía a participacion@cubainformacion.tv hasta un máximo de tres fotografías digitales de Cuba o sobre Cuba, en la máxima calidad (mínimo 2 Mb) y en formato original (jpg, tiff) o comprimidas (zip, rar). Se premiarán tres fotografías, que aparecerán en nuestra revista trimestral. A las personas ganadoras se les enviará un ejemplar del libro «Conjura contra Cuba» de Pascual Serrano. Todas las fotografías recibidas podrán ser empleadas en la labor periodística de CUBAINFORMACIÓN, a menos que el autor o autora indique lo contrario.

Desmontando el guión mediático de las Damas de Blanco

José MANZANEDA
Cubainformación

18 de diciembre de 2008. Raúl Castro propone al gobierno de Estados Unidos un canje de prisioneros: mercenarios en Cuba por los cinco cubanos presos en Estados Unidos. La propuesta sigue en pie. A la espera de respuesta.

Parte 1. Cómo convertir unos empujones a las Damas de Blanco en la "mayor represión habida en Cuba"

A finales de marzo, informativos de todo el mundo recogían la intervención de la policía cubana retirando a las llamadas Damas de Blanco, familiares de presos de la Isla. A diario, en decenas de países del mundo, la policía antidisturbios actúa con contundencia en marchas, concentraciones y manifestaciones de diverso tipo.

Si comparamos las imágenes de La Habana con las correspondientes a la actuación policial en Atenas, Copenhage, Washington o Madrid, cualquier persona con un mínimo sentido común debería sentir extrañeza al leer titulares como los siguientes, referidos al suceso de La Habana: "Brutalidad en Cuba", "Las Damas de Blanco piden detener las atrocidades del Gobierno cubano" o "Represión a las damas cubanas".

La policía cubana retiró de la vía pública a estas personas, que eran increpadas, insultadas y empujadas por un gran número de personas del barrio de Párraga de la capital cubana. Para ello no utilizó porras ni otros artilugios de represión. El empleo de términos como "brutalidad policial", "represión", "violencia desproporcionada" o "atrocidades de la policía" en noticias y artículos podría interpretarse en este caso como la exageración propia de algún medio sensacionalista. Pero no: dichos términos aparecen en las crónicas de la inmensa mayoría de los medios de comunicación de todo el mundo.

Radio Martí, desde Miami, hablaba de "atrocidades" de la policía cubana. Afirmaba, además, que la policía secuestró a estas personas, las pegó y las arrestó. Como se puede apreciar en las imágenes de televisión, la supuesta "atrocidad policial" se redujo a varios empujones y no hubo arresto alguno. De hecho, numerosos medios reprodujeron las declaraciones por teléfono celular de una de las Damas de Blanco, Berta Soler, desde el interior del autocar policial. No conocemos ninguna persona en el mundo a la que se le permita usar un teléfono móvil durante un arresto.

Otra Dama de Blanco, Laura Pollán, afirmaba a los medios internacionales que era "la mayor repre-



Laura Pollán (arriba) y Reina Tamayo (abajo, a la izda.), madre de Orlando Zapata.



sión que han sufrido". Cualquiera podría concluir que, si ésta es la mayor represión en Cuba, el país goza de buena salud en materia de derechos civiles.

En la prensa española, «La Razón» titulaba: "Los Castro revientan a golpes la protesta de las Damas de Blanco". Todos los diarios del grupo español Vocento titulaban "Castro se ensaña con la protesta pacífica", y afirmaba en el texto que fue "desbaratada a golpes

por la Policía cubana".

El diario chileno «La Segunda» aseguraba que dichas personas fueron "sorpresivamente reprimidas por las fuerzas castristas" y "brutalmente golpeadas".

Los ejemplos son incontables. La página web del ente público Radio Televisión Española titulaba "Represión a las Damas de Blanco". En sus crónicas, la corresponsal de Televisión Española en La Habana se caracterizaba por cumplir, uno

por uno, todos los tópicos informativos sobre Cuba. Por ejemplo, el empleo de términos cliché creados en Miami y jamás utilizados entre la población de la Isla, como el término "procastristas" aplicado la ciudadanía revolucionaria o "los hermanos Castro" para referirse al gobierno cubano, algo que denota una total desconexión de la realidad del país.

Es curioso que los medios que han reproducido con escandaloso

/ FOTO SUPERIOR: PATRICIA GROGG
mimetismo una versión única de los hechos, plagada de exageraciones e inexactitudes sobre la citada actuación de la policía cubana, traten de etiquetar cualquier información ela-

El rechazo social a las Damas de Blanco y al resto de pequeños grupos afines al gobierno de EEUU es casi total en la Isla

borada por los medios cubanos como "versiones oficiales": La televisión cubana "ha enseñado imágenes de estas marchas, pero eso sí, con la versión oficial que las acusa de mercenarias", afirmaba Sagrario G. Mascaraque, corresponsal de TVE en La Habana.

La redactora de Antena 3 llegaba al extremo del ridículo en su afán por despreciar la labor de los periodistas cubanos. Decía lo siguiente: "Y a esta hora, en la televisión oficial [de Cuba] la noticia es el turismo en la Isla". Pero las imágenes las había tomado no de la televisión de la Isla, sino de la versión satelital de Cubavisión Internacional que se ve fuera del país y que introduce promocionales de turismo.

El rechazo social a las Damas de Blanco y al resto de pequeños gru-

pos afines al Gobierno de EEUU es casi total en la Isla, y se manifiesta con la misma espontaneidad que lo haría la población en cualquier país agredido, bloqueado o invadido del mundo en contra de cualquier colaboracionista.

Pero los medios tratan de imaginar una mano gubernamental que organiza y dirige estos actos de repudio. La corresponsal de CNN en La Habana pretendía aportar la prueba de ello: “se puede argumentar que está todo organizado. Muchas de estas personas llevan *walkie talkies*. Es obvio que no es una cosa espontánea”.

Al margen de la policía no uniformada, ninguno de los centenares de vecinos y vecinas del barrio de Párraga que participaron en la protesta contra las Damas de Blanco portaban *walkie talkies*, por lo que la afirmación de que “muchas de estas personas” los llevaban es una absoluta falsedad. Si tomamos en cuenta que, para describir el suceso, la CNN y el resto de medios tomaron como fuente casi única a las llamadas Damas de Blanco, resulta comprensible la cadena de mentiras y exageraciones.

Para evitar un enfrentamiento más violento, al día siguiente de los citados incidentes en Párraga, la policía cubana organizó un cordón de seguridad para proteger a las Damas de Blanco de cualquier agresión. Pero esta sensata decisión rebajó las posibilidades de que los medios continuaran con su práctica sensacionalista, lo que parece no fue del agrado de la corresponsal de Televisión Española, que hablaba de un nuevo guión fabricado por el gobierno cubano: “Hoy el guión tenía que escribirse sin violencia, y el peregrinaje llega, sin incidentes, hasta la casa de la portavoz de las Damas”.

En este mismo sentido, el diario catalán «La Vanguardia» llegaba a titular: “El castrismo afina la estrategia para reventar sin violencia a la disidencia”. Es decir, los medios que en Europa justifican o silencian las prácticas policiales más contundentes, en Cuba convierten en “brutalidad” unos cuantos empujones y, cuando ni siquiera hay empujones, inventan la “represión sin violencia”.

Parte 2. Damas de Blanco: guión mediático para la intervención en Cuba

El pasado 25 de marzo, una marcha recorría las calles de Miami en favor de las llamadas Damas de Blanco, grupo de familiares de presos que cumplen condena en Cuba por colaboración con el gobierno de EEUU. La manifestación fue convocada por la cantante Gloria Estefan, quien pertenece a una de tantas familias que huyeron a Miami por sus vínculos con la dictadura de Fulgencio Batista, a cuya guardia personal perteneció su padre. El acto fue secundado por organizaciones que apoyan no solo el bloqueo, sino la intervención militar en Cuba, y contó con la presencia, por ejemplo, de Luis Posada Carriles, terrorista protegido por el gobierno de EEUU y autor confeso,

entre otros muchos atentados, de la voladura de un avión de Cubana de Aviación en pleno vuelo en 1976,

Los medios internacionales se encargaron de convertir unos cuantos empujones en “brutalidad” o

Radio Martí, desde Miami, hablaba de “atrocidades” de la policía cubana. Afirmaba, además, que la policía secuestró a estas personas, las pegó y las arrestó. Como se puede apreciar en las imágenes de televisión, la supuesta “atrocidad policial” se redujo a varios empujones y no hubo arresto alguno

que causó 73 víctimas mortales. La persona que introdujo refugiado en EEUU a este criminal, en el interior

“atrocidades” de la policía. El siguiente paso en el guión era evidente, la intervención en el escena-



de su propio yate, Santiago Álvarez Fernández-Magriñá, es uno de los financiadores de las Damas de Blanco, a través de la asociación que preside, Rescate Jurídico.

Al contrario de la versión edulcorada que ofrecen los medios internacionales, las Damas de Blanco siguen un guión pautado desde organizaciones de extrema derecha de Miami. Repasemos sus características.

Durante años, han realizado sus protestas en el barrio de Miramar de La Habana, donde se ubican las embajadas, y alejadas del rechazo social de zonas concurridas y populares. La colaboración con estas embajadas se ha manifestado, en los últimos meses, incluso, en la participación de diplomáticos de EEUU, Suecia, Alemania, Reino Unido o la República Checa en sus marchas.

El pasado día 17 de marzo, el guión de las Damas de Blanco cambió de rumbo, buscando el enfrentamiento social tan ansiado por los medios internacionales acreditados en Cuba. Para ello, eligieron para realizar su marcha una zona más concurrida, en concreto el barrio de Párraga, en el municipio habanero de Arroyo Naranjo. Allí fueron rodeadas e increpadas por centenares de personas que denunciaban su colaboracionismo con EEUU y otras potencias, y fueron retiradas de la vía pública por la policía.

rio de guerra de los verdaderos investigadores: la derecha europea que pretende obstaculizar las iniciativas del actual gobierno de España, al frente de la presidencia de la Unión

EEUU sin prueba de delito alguno, el bloqueo sigue en pie, la ciudadanía estadounidense no pueden viajar a la Isla y empresas de diversos países siguen siendo sancionadas por comerciar con Cuba, Obama hablaba en un comunicado de “abrazar la oportunidad de entrar en una nueva era”, impedida por el “puño de hierro” de “las autoridades cubanas”. Un mensaje cínico que es secundado sin sonrojo por los grandes medios y por la llamada “disidencia” cubana. Así hablaba uno de sus representantes en Madrid, Rigoberto Carceller, presidente de “Cuba Democracia ya”: “Hay una nueva administración en EEUU que dice que empecemos, que vamos a quitarle presión al tema. Y ¿qué ha hecho el Gobierno

artistas e intelectuales que en el pasado militaron en la izquierda. Los españoles Ana Belén, Victor Manuel o Pilar Bardem firmaron la carta titulada “Yo acuso al gobierno Cubano”, en la que llegan a asegurar que el preso Orlando Zapata, fallecido tras una huelga de hambre, fue “brutalmente torturado en las prisiones castristas” y que el gobierno de Fidel y Raúl Castro elimina “físicamente a sus críticos y opositores pacíficos”. Estas gruesas acusaciones sin la menor prueba, que hasta la fecha eran exclusivas de la extrema derecha de Miami, han sido utilizadas por los medios para tratar de presentar la definitiva separación entre la Revolución cubana y una supuesta “izquierda” europea. Paralelamente, la carta “En defensa de Cuba”, firmada por intelectuales como Noam Chomsky, Belén Gopogui, Frei Bettto o Ignacio Ramonet ha sido censurada por dichos medios.

Éstos, incluso, han tratado de ubicar a artistas cubanos alineados desde un principio con la Revolución, en las filas de la llamada “disidencia”. Es el caso de los cantantes Pablo Milanés o Silvio Rodríguez, que siempre han manifestado con total naturalidad críticas a determinados aspectos del sistema cubano, a la vez que lo han apoyado. En estos últimos días, los medios han pasado a titulares sus críticas parciales, mientras censuraban su apoyo global a la Revolución.

Numerosos canales de televisión, radios y diarios repetían estas palabras de Silvio: “El país está pidiendo a gritos la revisión de montones de cosas”. Pero censuraban estas otras, del mismo acto en la Casa de las Américas, que solo fueron emitidas por Telesur: “En este momento, quizá producto de las características de la técnica, pareciera que hay un consenso superior contra Cuba. Pero yo, que llevo viviendo en Cuba 50 años, y que conozco todo esto que ha pasado, sigo teniendo muchas más razones para creer en la Revolución que para creer en sus detractores”.

Los grandes medios han realizado una gigantesca campaña propagandística de un colectivo, las Damas de Blanco, construyendo un sujeto político irreal, sin base social alguna, cuya posibilidad de incidir en la vida política cubana solo es producto del guión mediático.

Al calor de los incidentes del barrio de Párraga, el presentador de CNN en español interpellaba directamente al Gobierno cubano: “¿Cómo justifica el Gobierno de Raúl Castro lo que estas imágenes están contando por sí solas?”

Este periodista jamás haría la misma pregunta a los gobiernos que envían a la policía a disolver con dureza manifestaciones de trabajadores o estudiantes. Y es que, efectivamente, tal como nos dice la CNN, las imágenes hablan por sí solas. Y son, en este caso, la demostración de uno de los más evidentes intentos de engaño masivo por parte de los medios de comunicación del sistema global.

Durante años, han realizado sus protestas en el barrio de Miramar de La Habana, donde se ubican las embajadas, y alejadas del rechazo social de zonas concurridas y populares. La colaboración con estas embajadas se ha manifestado, en los últimos meses, incluso, en la participación de diplomáticos de EEUU, Suecia, Alemania, Reino Unido o la República Checa en sus marchas

Europea, para levantar el régimen de sanciones a Cuba recogidas en la llamada Posición Común.

El presidente del Parlamento Europeo, del Partido Popular, condenaba la “brutalidad policial” en Cuba, y su compañero de bancada, Carlos Iturgaiz, hablaba de “situación de extrema emergencia” en la Isla.

El gobierno de EEUU, que había dejado, estratégicamente, la primera línea de ataque a Cuba a los medios y políticos de Europa, no apareció en escena hasta unos días después, a través de un comunicado del presidente Barack Obama que ponía el broche final al guión de las Damas de Blanco. Mientras cinco cubanos siguen encarcelados en

cubano? Revivir el conflicto, porque lo necesita”.

En este escenario de agresión mediática a Cuba, la petición de intervención externa en el país se ha

deslizado en numerosos medios. La representante de las Damas de Blanco en España, Bertha Bueno, pedía mantener las sanciones a Cuba contenidas en la llamada Posición Común de la Unión Europea y una presión a Cuba por parte de “todos los países”. Reyna Luisa, madre del preso fallecido Orlando Zapata, pedía al “mundo (...) sancionar a Cuba”. El diario madrileño «La Gaceta» recogía la petición desde Miami de “una intervención inmediata de la comunidad internacional por los actos de enorme brutalidad cometidos por el Gobierno de Cuba”.

En el tablero de la agresión ha sido importante el papel de algunos

Inalvis Rodríguez, asesora cubana en Género y Desarrollo

“Cuba muestra éxitos en equidad de género, pero su desafío está en el ámbito familiar”

Inalvis Rodríguez, asesora en género en el desarrollo y colaboradora de varias ONGDs internacionales, pasó por el estudio de CUBAINFORMACIÓN TV tras participar en las jornadas “Imagen de las mujeres del Sur en los medios”, organizadas por la asociación vasca de amistad Euskadi-Cuba.

Redacción
CUBAINFORMACIÓN

- Trabajas, en Cuba, como asesora de “género en el desarrollo”. ¿Por qué ambos conceptos van unidos?

- Lo que quiere decir “género en el desarrollo” es que toda política, toda acción, toda estrategia, todo proyecto de desarrollo debe tener una mirada de equidad, de igualdad entre las mujeres y los hombres. Esto es clave para el desarrollo. Podemos alcanzar buenos indicadores en lo económico o lo social, pero este éxito no es completo si no se tiene en cuenta la perspectiva de género. Se dice –y hay consenso político y en parte también social– que debe existir una mirada de género, de inclusividad, de participación, de contemplar a hombres y mujeres desde sus diferencias, necesidades, roles, identidades, desde construcciones que son socioculturales, históricas y simbólicas.

- Las mujeres son invisibilizadas, pero curiosamente son las mayores beneficiarias de los proyectos de cooperación para el desarrollo, ya que, estadísticas en mano, son más pobres y con menos acceso a la educación y a los recursos, a la propiedad y a la riqueza.

- Son trampas de un cierto concepto de cooperación al desarrollo, en el que son vistas como beneficiarias, pero sin ser protagonistas ni corresponsables de ese desarrollo. ¿Cuáles son las necesidades estratégicas de género? Las que mueven las desigualdades entre los hombres y las mujeres. Porque no todas las mujeres compartimos los mismos espacios de poder o de igualdad. Por eso, la gran mayoría de los proyectos tienen como beneficiarias a las mujeres, pero no son proyectos que contribuyan a la igualdad. Por eso es tan clave el género en el desarrollo.

- Cuba tiene particularidades a la hora de llevar a cabo proyectos de cooperación, por su propio sistema político, una Revolución que ha

conformado el país de forma diferente a otros países de América Latina y del Tercer Mundo. ¿Qué peculiaridades tiene, en Cuba, el trabajo de género en el desarrollo?

- Existen proyectos inclusivos que empoderan a las mujeres, además de ser beneficiarias, y que propician el cambio a tres niveles: el nivel social, en el que Cuba muestra grandes avances, y así te lo muestran las estadísticas; el nivel más grupal, donde también se dan estos avances; y el nivel familiar, íntimo, personal, donde tenemos las principales brechas. Hablamos de la “supermujer”, y no estoy ironizando. Ya no es la mujer tradicional, es la mujer con un trabajo asalariado reconocido, un prestigio social importante, una autorrealización profesional bien valorada, y sin embargo a nivel personal todavía siente importantes culpas y que no ha alcanzado la plena igualdad. Un proyecto que tenga esto en cuenta puede ser bueno, aunque no trabaje con los hombres.

- Seguimos separando el ámbito público del privado, ¿Cuba también responde a ese patrón de otros países?

- Sí, de hecho, allá se habla de “machismo erosionado”, le hemos puesto a esto muchos nombres. Cincuenta años de Revolución es mucho, y a su vez 50 años no es nada para los cambios en la subjetividad, no es casi ni una generación. Se construyen las relaciones de género en la familia –el campo de mayor resistencia al cambio– pero también en la escuela y, muy importante, a través de los medios de comunicación, donde, en nuestro país, si bien muestran avances en alguna presentación de una imagen no reduccionista de la mujer, también muestran roles tradicionales y numerosos estereotipos. Es una problemática de Cuba y de toda Latinoamérica.

- ¿Cómo es la experiencia en Cuba en la incorporación de la perspectiva de género en los proyectos de



FOTOS: JOSÉ MANZANEDA

“Género en el desarrollo es que toda política, toda acción, toda estrategia, todo proyecto de desarrollo debe tener una mirada de equidad, de igualdad entre mujeres y hombres. Podemos alcanzar buenos indicadores en lo económico o lo social, pero este éxito no es completo si no se tiene en cuenta la perspectiva de género”

cooperación al desarrollo?

- Es importante partir de la propia vivencia. Llevamos a cabo talleres de sensibilización y capacitación en género, donde es interesante la participación de los hombres de las comunidades participantes en los proyectos. Se interesan y participan pero, de ahí al salto de aceptar los cambios en la toma de decisiones y en tomar partido para el cambio, hay un largo camino y existen diferencias entre hombres. Una de las categorías que más trabajamos dentro de género en el desarrollo es la categoría de poder, que no necesariamente tiene que ser vertical. Puede ser un poder equilibrado, un poder de corresponsabilidad.

- Has trabajado en varios organismos y con varias ONGDs en labores de asesoramiento.

- Te puedo hablar de proyectos concretos dentro del Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL) de Naciones Unidas, donde la apuesta es por el desarrollo con perspectiva de género, y donde al inicio no teníamos la participación de hombres. Al hablar de género, también en Cuba, hemos pasado por lo mismo que todos los países latinoamericanos. ¿A quién interesa el género? A las mujeres. Si se organiza, por ejemplo, una charla sobre género, y hay diez hombres y una mujer en el grupo, envían a la mujer. Entonces dijimos que no, que no debía ser así, que debían ir quienes tomaban las decisiones, y como los hombres eran quienes estaban tomando las decisiones (en las empresas, en la educación, en la salud o la agricultura), entonces los hombres iban, y desde esa perspec-



tiva sí son proclives al género. Pero todo cambio cuesta.

- Habrá diferencias en la actitud de unos hombres y de otros.

- Sí, pero hay avances, es un proceso. A mí no me asusta que hablen de cuotas, siempre que no se queden en eso, tienen que asumir que la mirada va a ser diferente. En este proyecto concreto ya lo saben, les convenga o no, estén o no de acuerdo totalmente, pero van cambiando sus "espejuelos [gafas] de género". Un ejemplo reciente. Estábamos identificando recursos para propiciar nuevas fuentes de empleo para mujeres en un territorio donde aún no existía círculo infantil [guardería]. Un hombre propone: "yo puedo llevar a la casa una máquina de coser, para que así ella pueda trabajar desde casa y, como no hay círculo infantil, pueda cuidar al niño". Ese hombre no había pasado por el taller de género, evidentemente. Pero otro compañero le dice: "es mejor buscar a alguien que cuide a ese niño porque, al final, la mujer va

a sumar, a la responsabilidad del niño, la responsabilidad de rendir con la máquina. Le vamos a dar la máquina y finalmente va a trabajar

“De hecho, allá se habla de un ‘machismo erosionado’, le hemos puesto a esto muchos nombres. Cincuenta años de Revolución es mucho, y a su vez 50 años no es nada para los cambios en la subjetividad”

una cuarta jornada”. Ése es un hombre que sí ha cambiado su mirada. Claro que con eso no nos conformamos. Pero son pequeños pasos.

- Esa doble, triple y hasta cuádruple jornada de que hablas parece la

asignatura pendiente. Es cierto que las cifras en cuanto a presencia de mujeres en la universidad, en puestos técnicos, o en cargos de responsabilidad son espectaculares en Cuba. Pero ¿cuántos hombres asumen sus cargas familiares?

- Hay que hacer algo más para que los hombres se involucren más en esa paternidad responsable, para que asuman también la educación de los hijos e hijas, que no son solo de la mujer, y para que participen en ese desarrollo distinto. Hay pasitos de avance, y el diálogo está. Lo que no quiere decir que sea en todos los proyectos, hay obstáculos y los seguirá habiendo. Es algo de mucha constancia, porque hay espacios donde vemos retrocesos, donde se cuelean pequeños rezados del pasado o asignaturas que pensábamos aprobadas. Como en todo cambio socio-cultural. Pero tenemos claro que esa es la apuesta, y el porqué del género en el desarrollo.

En este sentido, el trabajo con los medios de comunicación en Cuba es muy importante, ya que

son un gran aliado en todos los proyectos. Tratamos de que todos los proyectos de desarrollo tengan una relación vinculante con alguno de

“Hay que hacer algo más para que los hombres se involucren en esa paternidad responsable. En este sentido, el trabajo con los medios de comunicación en Cuba es muy importante, ya que son un gran aliado en todos los proyectos”

los medios, sea nacional, provincial o local. Y si no es exactamente con un medio de comunicación, siempre con alguna propuesta de registro y documentación de lo trabajado.

No es que todo esto haya empe-

zado ahora en Cuba, siempre se tuvo la mirada de que no se podía trabajar sólo con las mujeres. Cuando no se hablaba de género como categoría, en Cuba ya se decía que había que trabajar con la familia. Y cuando se tomaban medidas legales en favor de las mujeres, de su empleo, de su escolarización, siempre se tuvo en cuenta la perspectiva de la familia. Se decía: "hay que trabajar con el núcleo familiar, porque si no, la confrontación es muy fuerte". Ése es otro elemento del trabajo en proceso, no es que generemos nuevas contradicciones, sino que se busca la media para buscar el encuentro entre todas las personas. No es una utopía, es una estrategia. Si no puedes lograr eso en tu micro espacio familiar, mucho más difícil va a ser lograrlo a nivel de provincia, de país o del mundo. Por eso vamos a apostar a ese pedacito, que además es más resistente, porque nos toca en lo más íntimo. Y de ahí nuestro trabajo con la subjetividad para ir deconstruyendo los estereotipos sociales.

DVD Viviendo al límite Belkis Vega - 10 €

El VIH es todavía, para científicos y analfabetos, un gran interrogante. Un virus sin cura ni vacuna; con uno y mil rostros. Las personas que se identifican como VIH positivas continúan siendo objeto de rechazo y discriminación. El documental explora en la universalidad de este padecimiento a partir de las particularidades de Cuba: para ello, todo el equipo implicado en el proyecto asistió a reuniones de "Viviendo con VIH" y se realizaron entrevistas a unas 60 personas que viven con VIH, familiares y personal de la Salud.



DVD Escaleras al cielo Colectivo ALDEA - 10 €

Documental rodado en los barrios populares de Caracas en el que se reflejan las capacidades de auto organización del pueblo venezolano. En Venezuela hay un movimiento social y comunal, expresión viva de autogestión, que es anterior incluso a la llegada de Hugo Chávez al gobierno del país.



Conjura contra Cuba Pascual Serrano - 10 €

El libro «Conjura contra Cuba» es un análisis del tratamiento de la información sobre Cuba por parte de las grandes empresas mediáticas. Está editado conjuntamente por CUBAINFORMACIÓN y la asociación Euskadi-Cuba, y numerosos colectivos del Movimiento de Solidaridad con Cuba se encargan de su distribución.



Haz tu pedido llamando al tf. 944151107, o escribe a esta dirección de correo electrónico: distribucion@cubainformacion.tv

Chávez y el asunto ETA—FARC: el circo continúa

Manuel DE LA FUENTE
Cubainformación

Durante la primera semana de marzo las portadas de periódicos y cabeceras de informativos se hacían eco del auto del juez español, Eloy Velasco, que intentaba vincular al gobierno de Chávez con ETA y las FARC. Éste es un elemento que marca un punto de inflexión en la campaña de hostigamiento y acoso a la revolución venezolana y a la figura de Hugo Chávez, tanto en el Estado español como en América Latina.

Una trama mediática y política, con la complicidad del aparato judicial

La mayoría de tertulianos, analistas y comentaristas varios coincidían en pedir “respeto” para la acción de la justicia española. Pero hace falta ser muy cínico para considerar este asunto como una mera cuestión judicial: es una verdadera campaña mediática y política. La mayoría de los diarios españoles, durante esa semana, llenaron sus páginas con artículos que destilaban odio y eran todo un ejemplo de manipulación informativa digno de estudiar en las facultades de periodismo. «ABC» dedicaba cinco páginas completas al día siguiente de la “noticia”, editorial incluida. Lo mismo ocurría con «El Mundo» y con «El País», este último el diario más difamador hacia la revolución en Venezuela. El 21 de marzo, en su edición del domingo —la más leída— aparecía un artículo de varias páginas bajo el título “Venezuela, el gran balneario de ETA”, centrado en la vida de Arturo Cubillas, el supuesto miembro de ETA que lleva 21 años en Venezuela gracias a un acuerdo entre Felipe González y el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Este detalle resulta insignificante para el periodista, más interesado en trasladar la imagen de que Venezuela es algo así como el paraíso al que acuden a jubilarse plácidamente los miembros de la citada organización. Pero más grave aún es leer el pie de foto de una de las imágenes del reportaje: “Pintada a favor de ETA en un barrio de Caracas”, aunque en dicha



FOTO: JOSÉ MANZANEDA

pintada no se cita a ETA por ningún lado.

A estas alturas, la prensa española ya ha quedado muy retratada en

trata de cubrirse con el aparente manto impoluto de la “justicia”, de ahí que no estemos ante un asunto menor.

Los hechos

La acusación no se sostiene, y su planteamiento es tan ridículo que se basa incluso en la vinculación laboral con la Administración venezolana de la pareja de un supuesto miembro de ETA que residía en Venezuela debido a un acuerdo bilateral de 1989 entre los entonces gobiernos del español Felipe González y el venezolano Carlos Andrés Pérez. A este acuerdo no se hace referencia en el auto, que destila cinismo y carece de fundamentos de ningún tipo, más allá de los ideológicos. El aparato del Estado raras veces suele olvidar.

Todo apunta a que en el cajón se mantenían los datos sobre ex miembros de ETA residentes en Venezuela, algunos de los cuales llevan allí más de 30 años y han decidido usarlos ahora con una lógica

bastante maquiavélica. De hecho, quien quiera encontrar en las páginas redactadas por el juez alguna prueba concreta, pierde el tiempo.

“La prensa española ya ha quedado muy retratada en sus ataques a Venezuela, continuos en los últimos 10 años. Ahora trata de cubrirse con el aparente manto impoluto de la «justicia»”

sus ataques a Venezuela, que han sido continuos en los últimos 10 años. También los políticos de la derecha. La novedad es que ahora la acción parece más coordinada y

“El juez Eloy Velasco está en la Audiencia Nacional nombrado por un Consejo del Poder Judicial en el que la derecha tenía mayoría. Ocupó el cargo de Director de Justicia con el gobierno del PP en Valencia”

Es absolutamente inútil buscarlas, solo encontrará odio visceral y militancia reaccionaria en la causa antichavista.

Algunos datos sobre el juez Velasco

Pero, ¿quién es este juez? El juez Eloy Velasco está en la Audiencia Nacional nombrado por un Consejo del Poder Judicial en el que la derecha tenía mayoría. Además, ocupó el cargo de Director de Justicia con el gobierno del PP en Valencia, nada menos que de la mano del reaccionario ex-ministro Eduardo Zaplana, miembro del gobierno de José María Aznar y que hoy trabaja como directivo de Telefónica con un moderado salario de un millón de euros anuales. Quién quiera buscar pruebas, ahí tiene algunas: las pruebas de que la justicia —por si a estas alturas alguien pensaba lo contrario— no sólo no es independiente, sino que está vinculada a los intereses de la clase social que la controla.

Zapatero pide explicaciones en el bando equivocado: los que hoy acusan a Chávez, ayer mismo le acusaban a él.

Sin embargo, un aspecto a tratar en esta situación, y que reviste importancia, es la actitud de ciertos dirigentes del PSOE. Es obvio que muchos de ellos han cruzado hace tiempo la barrera que les mantenía en el terreno de la izquierda, pero procuraban guardar las formas. Zapatero debiera pedir explicaciones, sí, pero al juez Velasco y a todos los que con impunidad acusan a un gobierno democrático día sí y día también de no serlo, solamente porque sus orientaciones políticas, sus negocios económicos o sus intereses de cualquier tipo, no concuerdan con lo que el pueblo venezolano ha decidido en más de doce citas electorales en los últimos diez años.

Estos falsos demócratas que hoy hostigan al gobierno de Chávez, igual que ayer lo hicieron con el de Evo en Bolivia, o que dieron su apoyo al golpe en Honduras hace tan solo unos meses, deben ser retratados y denunciados como lo que son: reaccionarios que no dudarían en apoyar un nuevo golpe fascista en Venezuela con tal de frenar la Revolución bolivariana.

Cuba Solidaridad
noticias
entrevistas
convocatorias
videos
opinión
www.cubasolidaridad.org

cubainformación
Una brecha en el bloqueo mediático
Colabora con el equipo de Cubainformación
Si deseas incorporarte al equipo voluntario de Cubainformación, escríbenos a cubainformacion@cupainformacion.tv



¿QUÉ PASA?

LÉELO EN **DIAGONAL**
WWW.DIAGONALPERIODICO.NET



SUSCRÍBETE DESDE 25 EUROS